

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 12 de Setiembre de 1871.

NUM. 486.

MUY SATISFECHOS.

Los ministeriales están que no les cabe el gozo en el cuerpo con el resultado del último empréstito: es una cosa nunca vista ni oída, dicen: nueve veces más que lo que se pedía se ha ofrecido: esto prueba el gran crédito que goza el país, desde que mandan los progresistas: niéguese ahora que le han levantado a grande altura: ante los hechos callan todas las hipótesis y son inútiles todos los comentarios maliciosos: la pasión de partido tiene que enmudecer ante un resultado tan sorprendente é inesperado.

El lance no es para menos: cuando se trata de hacer economías y nivelar el presupuesto, venir con un nuevo empréstito y echando a vuelo las campanas porque se ha gravado a la nación con cincuenta y ocho ó sesenta millones mas de gasto perpetuo; es para gloriarse y presentarse con humos y bríos de triunfador. Antes de ahora hemos dicho que las victorias de los progresistas son como las de Pirro: constituyen otras tantas calamidades.

Para ensalzar hasta las nubes el resultado del empréstito, se ha dejado de hablar de economías y no se ha temido para nada la palabra *nivelación*: cómo se habla de hablar de semejante asunto? así es que los diarios ministeriales han dicho estos días que en el Consejo de ministros se habían tratado cosas de escaso interés y solo en una ocasión han aventurado la especie de que se trataría o continuaría tratándose de economías. Entiéndase por tales la atrocidad de un corte de cuentas con el clero, suprimiendo del presupuesto la partida referente a la parte del clero a quien no se paga, ó sea a todo el clero, a excepción de un par de docenas de juramentados. No había, pues, por qué ni para qué hablar de economías cuando se trataba de un nuevo desfiladero; sino del gran triunfo obtenido al pedir una limosna y encontrarse con una moneda de cinco duros, que equivocadamente se ha dado en vez de un cuarto segoviano. Así es que el Sr. Olózaga se ha apresurado a felicitar a D. Amadeo por un resultado tan satisfactorio, que asegura la paga por un par de meses.

Muy singular es que los diarios ministeriales pretendan que el resultado del empréstito sea una demostración del prestigio de que goza el país en el extranjero y que ese prestigio se deba nada menos que a la circunstancia de hallarse España en poder de los revolucionarios. Si hubiese de admitirse como exacto que nuestra nación gozara al presente de algún crédito, sería preciso reconocer y confesar que quien ha proporcionado ese prestigio ha sido el Sr. Ruiz Gómez, persona perfectamente desconocida hace dos meses, y que por lo mismo, y por la insignificancia de sus actos posteriores como ministro, no era lícito a propósito para inspirar una absoluta confianza a los capitalistas extranjeros.

Y sería preciso reconocer y confesar que la causa de ese repentino y absurdo prestigio era el señor Ruiz Gómez, porque esta deducción llevarían necesariamente los recuerdos de lo sucedido en una época muy reciente. Allí está el Sr. Figuerola, el prototipo de ministros revolucionarios, encarnación la mas genuina de la revolución y el ejemplar mas puro de la familia progresista. Solo solo hacer empréstitos ruinosos y en este particular su nombre pasará a la historia de las calamidades nacionales, unido al nombre del celeberrimo Barco de París, escándalo del siglo, con lo cual queda dicho todo. Allí está el Sr. Moret, que tuvo que quedarse con su desdichado empréstito sin realizar, y eso que era por una suma muy inferior a la del recientemente suscrito. Si, pues, el prestigio de que dicen los ministeriales gozar España en el extranjero, se debe a la circunstancia de dominar en nuestro país los revolucionarios, será preciso convenir en que no merecen el concepto de tales para los extranjeros los señores Figuerola y Moret, ó que allende nues-

tras fronteras pasa por el revolucionario perfecto el Sr. Ruiz Gómez, a quien se trata de espulsar del ministerio por reaccionario.

La verdad es que el resultado del empréstito se debe principalmente a la circunstancia de haberse contratado en Deuda exterior, que se cree que ofrece mas garantías que la interior y entre otras la ventaja de que no será gravada con descuento alguno: a la gran baratura del dinero en los mercados extranjeros, especialmente en Inglaterra, donde el interés corriente es de dos por ciento, ofreciendo por consiguiente el empréstito español una ganancia de ocho por ciento sobre aquel tipo: a la puntualidad con que las anteriores administraciones satisficieron el coupon en el extranjero desde 1851; y por último, a otras causas que son bien conocidas entre los hombres de banca y Bolsa, que nada tienen que ver con el prestigio de los progresistas españoles, de quienes se burlan los extranjeros de una manera la mas cruel que se puede imaginar.

No parece sino que han puesto una pica en Flandes al encontrarse con el empréstito cubierto: el mismo asombro que les ha causado es una prueba de la escasa confianza que tenían y del concepto que ellos mismos habían formado acerca de su prestigio en el extranjero. Diríase que han salvado la Hacienda y no han hecho mas que hundirla mucho mas que lo que ya la habían hundido. Con ese empréstito habrá para cubrir algunas perentorias obligaciones y antes de tres meses los apuros serán mayores: a principios de Octubre no habrá un céntimo y cuando llegue el pago del próximo coupon, cuyo importe habrá de tener un aumento de treinta millones a consecuencia del empréstito de ahora, volverán los apuros, corregidos y aumentados, como viene sucediendo desde 1868. Entonces se querrá acudir a otro empréstito, por que el sistema de los regadenos de Setiembre no es otro que el de continuar empeñando, hasta que ya no haya quien preste al gobierno ni aun sobre alhajas y ropas en buen uso.

Cuando el ruido del empréstito haya cesado y cesará muy pronto, y se comience a hablar de la necesidad de contratar otro y se vea el resultado práctico de las tan decantadas economías, y que la conclusión final es que cada día estamos peor; se podrá examinar cuál es el prestigio de la revolución y a lo que ha venido a quedar reducida la gestión financiera de sus hombres: entonces podrán entonar himnos los periódicos ministeriales: verdad es que para todo tienen preparada su musa.

PUNTOS CLAROS.

Como haya diarios que echan a volar noticias, concebidas en lo general, son, es preciso tener en cuenta que las sueltas con la intención de seguir haciendo atmósfera, para que el estado del Tesoro se crea por la opinión que se halla en un estado floreciente, siendo así que saben de sobra que el mal no tiene cura, a pesar del camino recorrido, en el que tantos sacrificios se han exigido a los pueblos.

Con la buena fe propia de un diario ministerial, vemos consignado que el presupuesto para 1871-72 quedará reducido en sus gastos a 2.400.000.000 de reales, pero que siendo los ingresos que se calculan para el ejercicio de unos 2.000.000.000 próximamente para dentro de tres meses estarán allanadas las dificultades, y se presentará completamente nivelado ante la representación nacional; ya parece una broma pesada tanto ofrecimiento y tantas alharacas como se vienen anunciando; y a fin de desvanecer las quimeras, que hijas de un plan concebido se ponen en circulación, es preciso manifestar con claridad que ha llegado el caso de que abandonen sus ilusiones, y se atengan a lo que verdaderamente resulta de los datos oficiales a que apelamos para que los contribuyentes sepan a qué atenerse.

El cuarto parecía desierto, aunque brillasen con triste luz algunas bugias.

Rápido como el rayo, entró cerró la puerta tras de sí y avanzó resueltamente.

En un aparador había restos de vinos y de comidas; espejos rodeados de brillantes marcos reflejaban su pálido rostro.

Algunas flores esparcidas aquí y allá, algunos lazos de cintas anunciaban que ha habido una fiesta; que por allí había pasado el lujo.

En el primer piso la fortuna, el baile, la alegría, los placeres, los festines...

En la buhardilla miseria, el dolor, el hambre y la muerte...

Esto sucede con frecuencia en las grandes poblaciones, y sobre todo en París.

Una misma casa ve pasar las mas opuestas escenas; las mas opuestas variedades del orden social.

No hay nada de extraño en esta aproximación de los extremos; lo extraño es que no se conozcan los vecinos.

Así la señora Merville, que vivía en el suntuoso cuarto del primer piso, aquella mujer tan buena y tan caritativa, ignoraba la miseria de los otros cuartos.

La música, tan alegre por sus convidados, había llegado a los oídos del enfermo y del hambriento.

Morton atravesó la primera habitación. Estaba desierta.

Pasó otra y luego otra, y se encontró de repente en presencia de la señora de Merville.

Eugenia levantó los ojos y vió una aparición capaz de causar miedo al mas valiente.

Felipe, sin sombrero, con los cabellos en desorden, las facciones descompuestas y expresando desconfianza, amenza y desesperación, tenía el aspecto de un gladiador en su última lucha.

Sus vestidos estaban mojados y manchados; sus ojos negros brillaban y lanzaban literalmente rayos en la oscuridad.

Todo contribuía a aumentar el espanto.

Al efecto repetiremos, que en el presupuesto de 1868-69 no hubo el déficit de los 923.000.000 de reales que supusieron, por consiguiente, hay que partir de una base mas fija y sujetarse a lo que arrojan los estados generales de los ingresos obtenidos desde la revolución:

PRESUPUESTOS.	Rs. va.
Ingresos del de 1868-69.....	2.584.674.790
Idem id. del de 1869-70.....	2.156.138.000
Idem id. del de 1870-71.....	2.627.297.996
Suman los ingresos.....	7.368.110.786

Gastos del de 1868-69.....	2.748.140.660
Idem id. del de 1869-70.....	2.985.570.000
Idem id. del de 1870-71.....	2.703.786.654

Suman los gastos.....	8.437.497.314
------------------------------	----------------------

Ingresos de los tres presupuestos.....	7.368.110.786
Gastos de los mismos.....	8.437.497.314

Gastado demás.....	1.069.386.528
---------------------------	----------------------

Hay verificados contratos desde Octubre de 1868 por las cantidades siguientes:

	Rs. va.
Por un empréstito con la casa Rotschild.....	400.000.000
Por 1.786.000.000 en bonos del Tesoro al tipo del 80 por 100, por diversos conceptos.....	1.428.800.000
Por la autorización de 1.º de Abril de 1869.....	1.000.000.000
Por otras tres operaciones en pequeño.....	300.000.000

Importan.....	3.128.800.000
Idem los ingresos de los tres presupuestos.....	7.368.110.786
Total recaudado.....	10.496.910.786
Idem de lo gastado.....	8.437.497.314

Debian de aparecer sobrantes por.....	2.059.413.472
--	----------------------

Hasta aquí hablamos para que todos nos entiendan.

Entremos ahora a poner de manifiesto los gastos fijos que se conocen para el presupuesto de gastos de 1871-72.

CASTOS GENERALES DEL ESTADO.	Rs. va.
Por la asignación de la casa real.....	34.000.000
Por los Cuerpos colegisladores.....	3.212.256
Por la Deuda pública.....	1.279.192.016
Por cargas de Justicia.....	11.675.016
Por clases pasivas.....	167.674.808

Suman las obligaciones del Estado.....	1.503.754.096
Presidencia del Consejo de ministros.....	8.076.668
Ministerio de Estado.....	10.022.600
Gracia y Justicia.....	194.640.752
Guerra.....	349.804.460
Marina.....	83.256.420
Gobernación.....	75.378.420
Fomento.....	107.004.392
Hacienda.....	386.578.145
Ultramar.....	986.000

Importan los gastos de 1871-72.....	2.719.501.953
Idem id. del de 1870-71.....	2.703.786.654

Hay un aumento de.....	15.717.699
Fueron baja por autorización en 1870-71.....	193.357.712

Total aumento para 1871-72.....	209.075.411
--	--------------------

Por manera, que tantos cientos de millones como se ofrecieron hacer desaparecer del presupuesto, ha resultado que aparece un vice-versa de lo mas original, pues al paso que en las obligaciones de los departamentos ministeriales las economías sufridas se elevan a 61.413.589 rs., en las genera-

—¿Quién sois? ¿Qué queréis? preguntó Eugenia temblorosa y llevando la mano al cordón de la campanilla.

Morton puso suavemente la mano sobre el brazo de Eugenia.

—Compadeceros de mí, murmuró; quiero salvar mi vida. Me persiguen y soy inocente. Me pongo a vuestra disposición. ¿Podeis salvarme?

Mientras que hablaba así, se oyó abrir la puerta de la escalera, y el ruido de voces y de pasos que se aproximaban.

Felipe no había mirado aun a la señora de Merville. En aquel momento levantó los ojos y exclamó:

—¡Ah! ¡Y he buscado en vuestra casa un refugio!

Eugenia conoció tambien a Morton.

La posición respectiva de ambos, él suplicante y ella protectora, excitó la fantasía de Eugenia, y conmovió su corazón.

Se ruborizó ligeramente, y dirigió a Felipe una mirada llena de dulzura.

Las voces y los pasos se acercaban.

—¡Pobre muchacho! ¡Tan joven! murmuró Eugenia. Retiró su mano de la de Morton, dió algunos pasos hacia atrás, levantó una espesa cortina que ocultaba su alcoba, y dijo en voz baja:

—Entrad; estais salvado.

Morton la dió las gracias con una mirada que hizo ruborizar de nuevo a Eugenia, y se deslizó en la alcoba.

La señora de Merville dejó caer la cortina.

Los pasos se oyeron a la misma puerta del cuarto.

XIII.

Apenas había tenido tiempo Eugenia para dejar caer la cortina, cuando se abrió la puerta.

Juan, el criado, entró seguido de dos agentes de policía.

—Perdonad, señora, dijo uno de estos; perseguimos a un criminal y tenemos motivo para sospechar que ha penetrado en esta casa por una buhardilla. Mientras

les del Estado se han hecho aumentos por valor de 270.489.000 rs., por manera que segun queda demostrado, en lugar de disminuirse los gastos se los ha hecho subir los 209.075.411.

Si hay argumentos para echar abajo cualquiera de los resultados que quedan estampados, espónganse.

En lugar de ver que los presupuestos se nivelan, sucede todo lo contrario; para el del año actual recibe el gobierno como ingresos extraordinarios 900.000.000 de rs. por los billetes del Tesoro que se han negociado, y 600.000.000 que recaudará por resultado de la emisión del actual empréstito, que hacen la no despreciable suma de 1.500.000.000; por otra parte, tendrán los ingresos ordinarios de las rentas y ramos del Estado, pero con todo, hay gran desnivel; se dice que en Consejo de ministros se trata de allegar los medios necesarios para enjugar el déficit que resultará en 1871-72. ¿De qué manera? ¿Con alguna nueva emisión? Pues al paso que vamos pronto daremos de hocicos en la bancarota; los gastos no hay quien los haga reducir a los ingresos; por vueltas que le den, en 1872-73 con los intereses de los recursos que tengan que proporcionarse por las faltas que han de aparecer en el presente, es seguro que tendrán una no pequeña subida; y si solamente en este año se pagaran 2.719.501.953 rs., sin contar que los ingresos apenas han de llegar a 2.000.000.000 de reales, ¿qué servicios castigarán para que el presupuesto inmediato quede nivelado, ó como si digéramos, arreglados los gastos a los ingresos?

El año que viene habrá las mismas dificultades que hoy se tocan, pues no es presumible que se efectúe el milagro de que los gastos se rebajen a lo que produzcan los ingresos, ó que estos se eleven hasta cubrir aquellos.

Ténganse en cuenta los hechos que quedan consignados, sujetos a lo que arrojan los datos publicados, y vale mas callar y no echar a rodar la bola; y si los males son irremediables es lo mas acertado no desfigurarlos, y hacer concebir con ello a los pueblos esperanzas ilusorias.

Se ofreció que los gastos se reducirían a 2.400.000.000 de reales, pero es lo cierto que hay una imposibilidad absoluta para llevar adelante reformas tan radicales, cuando no hay la fuerza de voluntad que se requiere para empresa tan vasta, y esto esta demostrado, si se considera, que ha sucedido lo contrario, segun consta en las partidas anotadas a cada sección ó departamento, por las que se justifica que lo que hay que pagar, si no hay otros aumentos, serán 2.719.501.953 rs.

Además, es un hecho que a pesar de los 1.500.000.000 de reales procedentes de los billetes del Tesoro y la emisión en títulos de deuda exterior, todavía tenemos en campaña un considerable déficit, y para enjugarle habrá necesidad de imponer al país algun nuevo sacrificio.

Mucho celebraremos que nos hagan observaciones que den el convencimiento de otra cosa, lo dudamos bastante, pero siquiera tendríamos el gusto de ver salir del silencio a que están relegados el gobierno y los diarios ministeriales.

No olvidar al propio tiempo que no puede continuarse en el grave mal de malgastarse cada año seiscientos ó mas millones de lo que importa la recaudación, toda vez que con esto lo único que conseguiremos será hallarnos suprimidos con el año por ciento.

De los bienes nacionales, de los del Estado y de corporaciones civiles, solo quedan algunos residuos; por consiguiente, a suprimir gastos superfluos y a mirar por el porvenir, si todavía se está a tiempo.

CORREO ESTRANJERO.

París ha dejado de ser la capital de Francia, por ahora al menos. Así lo han resuelto 432 diputados de la Asamblea nacional, contra la opinion de 190

—Hemos concluido, dijo; el registro ha sido inútil; no hay nadie. Pero ¡ah! esa cortina...

Eugenia tembló.

—Es la alcoba de la señora, dijo Juan estendiendo el brazo. He registrado yo ahí.

—Muy bien, muy bien, respondió el agente. Siento haberos incomodado, señora. Pero le encontraremos, es preciso.

Y se marchó.

Se oyeron los pasos del agente, que se alejaron y se perdieron. Oyóse tambien cerrar la puerta de la escalera.

Eugenia y su criado, que habían quedado solos, se miraban mutuamente.

—Juan, podes marcharos.

Y al decir estas palabras, con calma y frialdad, puso un bolsillo en manos del criado.

El hombre tomó el dinero haciendo un significativo guiño con los ojos.

—La señora puede contar con mi discreción.

Y se marchó; Eugenia volvió a quedar sola.

Las últimas palabras del criado habían herido profundamente el orgullo de la jóven.

—Eugenia de Merville pendiente de la discreción de su lacayo.

Se dejó casi caer en su sillón. La excitación que hasta entonces la había sostenido desapareció, quedando solo la debilidad femenina.

Ocultó la cabeza entre las manos y lloró.

Una voz que pronunciaba palabras de agradecimiento la sacó de su estapor.

Abrió los ojos y vió a Felipe a su lado.

—¡Idos, idos, pobre jóven, le dijo; he hecho por vos todo lo que podía hacer. Ya lo habeis visto. Mi criado... ¡Ah! os he salvado a costa de mi reputación.

—¡De vuestra reputación! exclamó Morton asombrado.

Eugenia no recordaba que las sospechas del criado se habían manifestado mas bien por medio de signos que de palabras.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirá las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deamé Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envien por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirá las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deamé Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envien por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Parece que el discurso de M. Louis Blanc fué elocuentísimo y lleno de elevadas consideraciones muy adecuadas a la causa que las motivaban; los encargados de apreciarlos lo escucharon sin embargo, diciendo para su colete: *bien cantas pero mal entonas*. Estaba resuelta la humillación de París y se votó que la Asamblea, el gobierno y los ministros continúen en Versalles, dejando que el personal de los ministerios siga, como hasta aquí, en la gran ciudad del Sena. Real y verdaderamente es prolongar el *statu quo*; pero siempre resulta que a los republicanos parisienses, entre sus muchas hazañas les ha cabido el honor de llevar el gobierno de la nación a otra parte. Que griten ahora: ¡Viva la república! si con ello se consuelan!

Entretanto la noticia de haberse empezado la evacuación de los departamentos próximos a París por las tropas alemanas, de que habla el telegrama de la *Agencia Fabra*, que reproducimos en el lugar de costumbre, no se confirma. Hé aquí cómo se espresa el *Gaulois* del 10 respecto del particular:

«Bajo la fé de los excelentes datos del *Soir*, hemos ido esta mañana, dice, a ver la evacuación de los alrededores de París por los prusianos.

En el fuerte Nogent, en Joinville, la Varenne, Fontenay y en el fuerte de Charenton, los prusianos se encuentran instalados ó se pasan, no dando muestras de pensar siquiera en que hayan de alejarse pronto de aquellos sitios.

Nuestro cofrade habrá tomado sus deseos por la realidad.

Esto es lo que les sucede a la mayor parte de los franceses hace ya tiempo, y sin duda por no haberlo reparado la *Agencia Fabra*, ha transmitido el telegrama de que dejamos hecha mención.

En las noticias del correo ordinario notamos una relativa a la Asamblea de Versalles y al presidente de la república, que nos parece digna de consignarse. Trátase de cierta emoción producida en los representantes de Francia congregados. Parece que estando próxima a terminarse la sesión del día 4, a M. Thiers se le ocurrió entrar en la Cámara y naturalmente fué a sentarse entre los ministros. La mayoría celosa del pacto sellado con la concesión de la prórroga de los poderes del presidente de la república, vió en este hecho una infracción a la cláusula por la cual se ha establecido que M. Thiers no puede presentarse en la tribuna sin advertir antes a la Asamblea constituyente. Hubo, pues, quien denunció la irregularidad del caso, y visto el asentimiento de otros, se trató de declarar la incompatibilidad de las funciones de presidente de la república con las de diputado.

Se consultó la ley y vino a ponerse en evidencia que había omitido el deslinde que se invocaba, con lo cual el capricho de M. Thiers no tuvo correctivo, si es que merecía tenerlo. La consecuencia del incidente queda reducida a demostrar, por consiguiente, que como el mando supremo del presidente de la república, la confianza otorgada por la mayoría es tambien provisional. Y no se necesita mas para inferir que la armonía entre ambos, tan necesaria en circunstancias críticas, puede facilmente romperse.

Anticiase la probable venida del almirante Gueidon, gobernador general de Argelia, a Versalles, con el fin de ilustrar al gobierno francés acerca de los asuntos de aquella colonia. A este propósito se asegura que no hay nada de la dimisión de dicho personaje, y por tanto, que todo cuanto ha circulado relativamente al nombramiento del duque de Aumale, sobre si se le confería ó no el go-

FOLLETTIN.

LUZ Y SOMBRA,

NOVELA INGLESA.

POR SIR EDWARD LYTON BULWER.

(Continuación.)

—Uno de los ladrones ha huido por el tejado.

—Le cogieremos.

—Es así como un gato.

—Vamos a subir; registremos el tejado.

Morton comprendió que le perseguían los curiosos; que el ruido de los tiros habían despertado a los vecinos, y estaban reunidos en el cuarto del portero.

¿Qué hacer?

Tuvo un momento de duda.

Avanzar era imposible; retroceder era peligroso.

Pero entre los dos peligros, había que escoger el menor.

No tenía mas remedio que volver a subir.

Subió, pues...

Mas al llegar al primer

bierno superior de Argelia, carece de fundamento. A la reina Victoria se le ha declarado un abceso en el brazo izquierdo. Mr. Lister, profesor de la facultad de medicina de Edimburgo, a quien se le llamó para que viera en Balmoral a la augusta enferma, después de examinar el brazo, declaró que la operación era necesaria, añadiendo que no ofrecía peligro ninguno ni sería dolorosa para S. M. La hizo, pues, y desde entonces la reina Victoria se siente mucho mejor. El duque de Edimburgo, su hijo, había acudido al palacio de Balmoral, donde permanecerá hasta el completo restablecimiento de S. M. británica.

El ministro Gladstone debe llegar a Balmoral uno de estos días. Antes de visitar a su soberana, ha hecho una especie de peregrinación por Inglaterra, pronunciando discursos donde le parecía oportuno, con el laudable fin de explicar la política del gabinete en la reciente campaña parlamentaria. En la actualidad se halla descansando de tan rudas tareas en el seno de su familia.

Con el nuevo encuentro de Guillermo de Alemania y Francisco José de Austria, acompañados de sus ministros el príncipe de Bismarck y el conde de Beust en Salzburgo las conjeturas de los diarios alemanes se reproducen sin cesar, haciendo variaciones sobre el tema que ya conocemos, o sea el perfecto acuerdo de miras y de principios entre Austria y la Alemania del Norte, en pro de la paz general de Europa, además de la prosperidad respectiva de aquellos dos imperios. El *Diario oficial de Salzburgo*, dice a su vez que la opinión pública reconoce en la entrevista de este nombre, «la expresión visible de una unión rica en promesas felices, pura de todo pensamiento oculto, y libre de reservas ni miras ulteriores.» Como se ve, el lenguaje escogido para hablar del suceso, no puede ser más expresivo. Otros periódicos alemanes dicen cosas análogas y muy particularmente la *Gaceta de la Alemania del Norte*; pero después de todo, siempre venimos a parar en que el acuerdo de aspiraciones y de intereses de los gobiernos de Berlín y Viena, no se consagra por ningún convenio formal ni por ningún tratado. Así lo anuncian de Viena con referencia a la entrevista de Salzburgo; de suerte que las conversaciones de Gastein no han tenido la consecuencia que de ellas se esperaba. Por el momento no hay convenio ni arreglo pactado ni firmado. El príncipe de Bismarck y el conde de Beust, quieren por lo visto, evitarse los disgustos propios de un rompimiento. Además, si a lo estipulado por escrito se falta bajo el imperio de circunstancias imprevistas mas fácilmente se prescinde de compromisos morales cuando lo exige la presión política.

En Roma ha ocurrido un incidente desagradable entre el gobierno italiano y el duque de Arcourt, embajador de Francia en la corte pontificia. Un convento de patronato francés figura entre los que aquel desea apropiarse para establecer en él oficinas del Estado. Con este motivo una comisión del municipio romano fue a visitarlo y se encontró con un agente del representante de Francia que en su nombre le intimó la orden de retirarse. La comisión obedeció, mas a los italianos les pareció que había obrado con demasiada condescendencia. Han mediado explicaciones de una y otra parte cuyo desenlace determina un periódico de París en estos términos:

«El asunto de San Luis de Roma parece terminado; el convento se ha declarado territorio francés.» Nabecilla de las muchas que oscurecen el horizonte de las relaciones de Francia con Italia. No es probable que todas se disipen con la misma facilidad que la del convento de San Luis de Roma. Se ha confirmado la muerte de Aali-Bajá, gran vizir de Turquía. Había nacido en Constantinopla en 1875 y por consiguiente ha bajado al sepulcro a la edad de cincuenta y seis años, después de una larga y brillante carrera.

Había entrado muy joven en la diplomacia y después de desempeñar funciones importantes en las embajadas de Viena y de Londres, en 1844 y 1856 fué canciller del imperio otomano y ministro de Negocios extranjeros. En 1852 era gran vizir, puesto que se resignó a pasar a vivir en el Asia menor; mas luego tuvo que volver y consagrarse a los intereses de su patria a la que representó en las conferencias de Londres y de París. Nombrado otra vez gran vizir en 1867, durante el viaje del sultán por Europa, fué también regente del imperio.

Aali-Bajá ha dirigido la gobernación de Turquía después con grande habilidad y cordura. La lealtad de su carácter le había conciliado la estimación y las simpatías de toda la diplomacia europea.

De repente lo comprendió todo. —¡De vuestra reputación! ¡Vuestro criado! ¡No, señora, no! De ningún modo!

Y diciendo esto se levantó. —No, señora, no puedo aceptar ese sacrificio; la bondad de vuestro corazón no debe venderse a tal precio. Voy a entregarme. Adios, señora, y gracias.

Y se dirigió hacia la puerta. Eugenia, conmovida por este acto de magnanimidad, le siguió y le cogió de la ropa en el momento en que iba a pasar la puerta.

—¡Silencio, silencio! ¡Os lo pido por Dios! ¡Qué vais a hacer! ¡Pensáis que quedaré traidora si ahora faltáis a la confianza que habéis puesto en mí! ¡Calmos; no sé lo que he dicho... Me será muy fácil desahogar a ese hombre cuando estéis en seguridad. Quedaos. Hablemos un poco. ¿Sois inocente? ¿No es verdad que sois inocente?

—¡Ah, señora! ¡Os lo juro. Soy inocente, sí; no he cometido ningún crimen. Dios os recompensará. Mientras que besa con gratitud y profundo respeto la mano que Eugenia había apoyado en su brazo, la actitud y el rostro de Felipe revelaban algo tan superior a su aspecto, que Eugenia no sabía si compadecer o admirar.

—¡Ah! dijo Morton con acento ardiente y apasionado, fijando en ella sus ojos brillantes y humedecidos; me habéis hecho agradable la vida salvándose, vos, a quien he visto tantas veces en mis dulces sueños; vos, que no habéis salido de mi corazón desde el día en que os vi por vez primera... ¡Oh! suelda lo que quierais... ¡Yo... yo... No pudo decir más; su corazón estaba demasiado lleno para poder expresarse con facilidad. Se ahogaba.

El silencio de Felipe dijo a Eugenia mas que si hubiese empleado lo toda la elocuencia de Rousseau. —¿Qué sois? le preguntó después de un rato de silencio. ¿Cuál es vuestra posición?

—Soy un huérfano, un desterrado. No tengo nombre, ni país, ni familia. ¡Adios! ¡Adios!

—No, no, exclamó Eugenia con lágrimas en los ojos; no os marchéis así. El peligro no ha pasado aun. Esperad a lo menos a que se acueste el criado. Aun le oigo andar por ahí. Sentaos, os lo ruego; sentaos. ¿A dónde queréis ir?

—No lo sé. —¿No tenéis familia? —No, soy solo en el mundo. —¿Pero tendréis casa? —¿Tampoco. —¿Pobre joven! Y la policía de París es tan vigilante... dijo Eugenia cruzando las manos. ¿Qué hacer, Dios mío? ¿Qué hacer? Os habré ocultado en vano; seáis descubierto. Veamos: ¿de qué os acusáis? No es de robo, ¿no es verdad? Ni de... Se detuvo, no atreviéndose a decir de asesinato. —No se de qué me pueden acusar, exclamó Morton llevándose la mano a la frente. No me pueden acusar sino de ser amigo del único hombre que me ha profesado amistad... ¡Y le han matado!

—Otra vez me contáis eso. —¿Otra vez! Luego ¿volveréis a veros? Eugenia se estremeció, ruborizándose al oír aquella voz apasionada. —Sí, respondí; volveréis a verme, Calmaos. Ahora es preciso reflexionar. ¡Ah! ¡Qué feliz idea!

pea. Todos cuantos lo trataron con motivo de los asuntos de la sublime Puerta le han dado el título de *hombre honrado*, porque entre sus grandes cualidades brillaba un deseo constante de conciliar los términos de los difíciles problemas que entrañan las cuestiones de Oriente. En una palabra, continuando la obra del sultán Mahmoud, había logrado introducir el espíritu europeo entre los turcos; a él se debe una disposición reciente por la cual los europeos tienen la facultad de poseer tierras en el imperio otomano.

La muerte de Aali-Bajá deja un gran vacío en los consejos de Abdul-Medjid. Parece que ha indicado quien debía sucederle: Mahmoud-Bajá, su amigo y su discípulo.

Aparte de este nombramiento se habla en Constantinopla de varios cambios en el ministerio turco y se da como muy probable que Djemil-Bajá se encargará de la cartera de Negocios extranjeros. A Edhem Bajá se le designa para la embajada de Francia.

Señor Director de El Eco de España. Barcelona 7 de Setiembre de 1871.

Mi distinguido amigo: Es justo que la próxima venida de D. Amadeo a esta capital, me haga romper el silencio que he guardado por bastante tiempo.

V. necesita noticias sobre el particular para su diario; y aunque en la ciudad condal no faltan periódicos ni personas que transmitan a Madrid sus impresiones y narran con pluma maestra lo que sucede y aun lo que no sucede, en la entrada del democrata rey, quiero también tomar parte para poner las cosas en su lugar; si de su lugar salieran.

Explicado en cuatro palabras el motivo de escribirle, y mientras el cañón de Monjuich, las cornetas y tambores de los cuerpos, y los sonidos de las campanas de las iglesias nos avisan que estamos próximos a recibir el honor de la visita, aprovecharé la ocasión de anunciarle, dando a V. cuenta de los preparativos que para recibirle se hacen.

Empezaré por el pueblo. El pueblo republicano, se muestra indiferente y se dice, que debido a órdenes recibidas de su directorio, se concretará a oír, ver y callar.

El pueblo carlista, como su doctrina es la resignación, aunque parece que no ha recibido órdenes, está decidido a callar, ver y oír.

El pueblo aristocrático, según la Internacional, esto es, el que tiene dinero, verá, callará y oír, pero por temor a las autoridades o a algún otro, podrá colgaduras en los balcones de su casa.

Los retirados, cesantes, jubilados, viudas, curas y esclaustrados, callarán también y seguirán llorando y los oficiales de reemplazo víctimas del respeto mas profundo a la ordenanza, enmudecerán al ver de coronel al alférez que mandaron y de comandante al sargento; y quedarán ciegos con el resplandor de los galones y estrellas que adornan los uniformes de los postergados coroneles Escoda y Targarona. No hay que decir si podrá gritar el que con media paga tiene que sostener el decoro de su empleo.

Queda una parte del pueblo: la parte feiz. Queda el pueblo progresista teniendo incidentalmente a su cabeza al desinteresado, dos o tres veces esculturismo e ilustrísimo director general de comunicaciones (cuéntase que al presentarse candidato constituyente prometió no recibir ni destinos ni honores) de quien se dice ha fundado una fábrica de entusiasmos, que hace funcionar a las mil maravillas, ayudándole como directores adjuntos el Sr. Gomis y Ducazal, este último con carácter ejecutivo, para lo cual ha traído de Madrid cien liberales consecuentes, que espusieron siempre su vida por defender los derechos individuales.

En la fábrica le ayudan como obreros, gratis se entiende, todos los que cobran sueldo del Estado, y desinteresadamente los socios del casino progresista. Cuenta con la cooperación decidida. Del ayuntamiento de real orden; De 300 voluntarios de la libertad, única fuerza popular que aquí ha podido sostenerse. (Los republicanos tenían 60 batallones de 1.000 plazas cada uno.)

Cuenta igualmente con la benevolencia de la diputación provincial, de real orden también; y por último, con la galantería de la comisión de festejos que se nombró para las fiestas y feria de la Merced.

Como todo coincide, de las funciones de la Merced se sacará gran partido, pues los loores a Nuestra Señora se traducirán a D. Amadeo, y con esto, con los vivos oficiales, con mucho bombo y platillos y las indispensables comilonas, se tratará de hacer ver lo negro blanco, y tal vez persuadir al buen señor que el uelbo catalán adora al elegido de los 191; pero la verdad, y la verdad pora es, que en Barcelona la monarquía del que nos visita está en relación de uno por cada ciento, y aun de este uno pudiera descontarse la parte que corresponde a la posición oficial que se ocupa.

Con lo dicho puede V. sacar consecuencias de las alharacas de los situacioneros. Barcelona es todo menos progresista. Se despidió hasta dentro de breves días su afectísimo amigo.

no os marchéis así. El peligro no ha pasado aun. Esperad a lo menos a que se acueste el criado. Aun le oigo andar por ahí. Sentaos, os lo ruego; sentaos. ¿A dónde queréis ir?

—No lo sé. —¿No tenéis familia? —No, soy solo en el mundo. —¿Pero tendréis casa? —¿Tampoco. —¿Pobre joven! Y la policía de París es tan vigilante... dijo Eugenia cruzando las manos. ¿Qué hacer, Dios mío? ¿Qué hacer? Os habré ocultado en vano; seáis descubierto. Veamos: ¿de qué os acusáis? No es de robo, ¿no es verdad? Ni de... Se detuvo, no atreviéndose a decir de asesinato. —No se de qué me pueden acusar, exclamó Morton llevándose la mano a la frente. No me pueden acusar sino de ser amigo del único hombre que me ha profesado amistad... ¡Y le han matado!

—Otra vez me contáis eso. —¿Otra vez! Luego ¿volveréis a veros? Eugenia se estremeció, ruborizándose al oír aquella voz apasionada. —Sí, respondí; volveréis a verme, Calmaos. Ahora es preciso reflexionar. ¡Ah! ¡Qué feliz idea!

Se sentó, escribió algunas líneas en un papel, le dobló y cerró, y se lo dio a Felipe diciendo: —Tomad esta carta. Va dirigida a la señora Dufour, que os proporcionará un asilo donde nada tendréis que temer. Es una mujer excelente de quien respondo; una criada antigua de mi madre a quien doy una pensión. Id allá; tiene en su casa una habitación desocupada, y le habia prometido enviarle un huésped.

Morton miraba a Eugenia con agradecimiento y como suspenso de sus palabras. —No digáis, continuó la joven, una palabra de lo que ha pasado. Yo iré a verla y lo arreglaré todo. Ahora creo que podéis partir; no se oye el menor ruido.

—Pero se detuvo y añadió: —Esperad; quiero ver si alguien os acecha.

Abrió la ventana, miró al patio y dijo: —Perfectamente. La puerta cochera está abierta. Salid y que Dios os proteja.

Algunos instantes después Morton estaba en la calle. Era muy temprano. Las tiendas no se habían aun abierto, y no recorrían la calle mas que algunos obreros que iban a su trabajo.

Las señas del sobre de la carta indicaban una calle apartada, al otro lado del Sena, y él se dirigió a ella. Morton pasó por el puente donde se había detenido y había tomado una resolución tan firme, y poco después llegó al barrio de San Honorato.

Un joven que iba en un cabriólo le vió y se inclinó para observarle. Aquel joven tenía en las mejillas, pálidas, esa mancha roja indicio de la enfermedad y el cansancio que producen las veladas y los placeres.

Salía de una casa de juego con los bolsillos llenos de oro y de billetes. Morton no había reparado en la atención de que era objeto, y siguió su camino.

El joven del cabriólo dijo a su criado: —Seguid a ese hombre, pero con precaución y sin que lo advierta; ved dónde vive, y traedme las señas. Andad.

Y dió un latigazo al caballo, partiendo a escape. Felipe, no sabiendo que le seguían, llegó a una calle pacífica y tranquila.

Se detuvo delante de una casa modesta, pero de buena apariencia. Llamó varias veces, y por fin salió a abrirle la señora Dufour con gorro de noche.

Sr. Director de El Eco de España. Castellón 8 de Setiembre de 1871.

El tiempo es un tesoro inagotable de riquezas. Después de tantos siglos en que filósofos y moralistas habian permanecido en sus investigaciones metafísicas acerca de las tendencias del corazón humano, y cuando ya quizás no pensarán en la sorpresa de un nuevo fenómeno, el partido progresista nos ha obligado a fijar nuestra observación en un descubrimiento nuevo en la moral eterna. *El amor político.*

Cuando leo periódicos ministeriales de estas provincias que vamos recorriendo, y veo la serenidad con que se habia en ellos de vocaciones legítimas, gritos de entusiasmo, clamores tiernos, manifestaciones de amor, etcétera, me doy cuenta de que verdaderamente se ha descubierto el fenómeno indicado.

Un pueblo, justifica su entusiasmo por un heroico y grandes hechos han conmovido el sentimiento patrio. Un pueblo, puede amar y demostrar su cariño hacia un jefe del Estado como el de Bélgica, que estudia, investiga, propone a sus ministros reformas benéficas para el país que generalmente se decretan en los días conmemorativos de grandes acontecimientos patrios.

Un pueblo puede manifestar sus simpatías, su adhesión al jefe del Estado, cuando este ha demostrado prácticamente su amor al país en momentos supremos, como por ejemplo: En los días aquellos de la guerra de Africa en que el mismo Sr. Olózaga decía en las Cortes: «Hoy solo es día de sentir el inmenso placer de que todos seamos españoles.» A una reina entusiasta de orgullo hacia su país y conmovida por el amor hacia sus hijos, nada le parecia bastante para las atenciones de aquella lucha de carácter religioso, y decía: «Que se vendan todas mis joyas y mi patrimonio si con ello se ha de salvar el esplendor de la patria y la gloria de mis hijos. Mas lucirá entonces sobre mi cuello una cinta modesta que ricos adereces de brillantes.» En estos y otros casos parecidos se justifican las manifestaciones públicas por su espontaneidad; pero en ocasiones como la presente en que no hay otra razón para estuarse que la de ver vivjar un príncipe italiano por algunas comarcas españolas, solo se demuestra que hay exactitud en el cumplimiento de una consigna de partido.

Los progresistas que jamás inventaron nada, la *güloria inclusiva*, como dijo Larra, han imitado las prácticas de la etiqueta de corte en casos de duelo de familia, transformando el luto en alegría. Y así como la corte ordena los días de respetuoso duelo por tal o cual príncipe, el gobierno progresista, henchido de amor hacia el rey de su partido, ha impuesto a los clubs o tertulias sus deberes de entusiasmo, que cumplen, pagando esta ofrenda de amor político al rey de la revolución.

Algunas observaciones hechas en el curso del viaje, confirman la falta de espontaneidad de ciertas manifestaciones.

En el distrito judicial de Sagunto existen antiguas rivalidades entre la villa indicada; *Paol* que pretende injustamente ser la cabeza de partido, y *las Vallas* que quisieran mermar a la *antigua ciudad* parte de sus bienes comunales, aprovechan to pastos y leñas. Pues bien: la estación de Sagunto se hallaba cuajada materialmente de gallardetes y farolillos, presentando el alcalde Mueña una aludición a D. Amadeo, que fué escrita el día anterior en casa del Sr. Peris y Valero. Había rótulos; entre los cuales se leía *Prim Zorrilla*, poniéndole en ridículo, toda vez que no han aparecido otros iguales, sin embargo de que en *las Vallas* se imitó la manifestación de los progresistas puzolenses.

En cambio, Sagunto se manifestó deferente y respetuoso, considerando a D. Amadeo, al fin, como un caballero extranjero, y demostrando la verdad del antiguo refrán *no quita lo cortés a lo valiente*. Pero no hubo exageraciones; el alcalde D. Francisco López, el presbítero don Miguel Luch, los Sres. Danes, Andrés, Mara, Vidal, jefe de carabineros, etc., que recibieron a D. Amadeo, le acompañaron a la iglesia que visitó y al hospital, donde hizo un donativo de 500 pesetas. Le devolvieron a la estación férrea, y quedó la cosa terminada.

En los pueblos que siguen; estos es, Almenara, Chilleles y La-Ileña, entre los cuales no existen rivalidades, nada particular ocurrió. Salieron comisiones de sus respectivos municipios y cumplieron tranquilamente la orden del gobernador civil. Saludaron a D. Amadeo, si bien se les olvidó el viva, etc. Es de notar que en Chilleles se adjuntó al municipio el diputado D. Francisco Bañón, gobernador civil, diputados provinciales, comisión del ayuntamiento y cura de Castellón.

En Nules salieron el Sr. Reyes, sus contertulios progresistas de la villa, y el Sr. Pla, dueño de unos famosos baños de Villavieja. El Sr. Bartrina, maestro de matemáticas, dió un discurso que no entendí probablemente ni D. Amadeo ni nadie, oyéndose a la terminación *[Viva España]*. Esta población es frenéticamente entusiasta por el ilustre retratado de Logroño; tanto, que fué la primera que le propuso para rey de España. Así consta en las crónicas del motin de Setiembre.

Vuelvo a mis trece. Entre Burriana, país clásico de las naranjas, y Villareal, existen perpetuas rivalidades por cuestión de aguas, toda vez que ambos se disputan y aprovechan las del río Mijares. Como todo a la primera población recibir al rey radical, y alguien escitó a los sencillos naranjeros para que se mostrasen mas deferentes que sus rivales de Villareal, así lo hicieron. Y si la manifestación fué sin duda la mas sobresaliente del tránsito, en cambio no dejó de ser interesante.

Llegó D. Amadeo a Villareal, donde ya tenían conocimiento de su venida, miró al patio y dijo: —Perfectamente. La puerta cochera está abierta. Salid y que Dios os proteja.

Algunos instantes después Morton estaba en la calle. Era muy temprano. Las tiendas no se habían aun abierto, y no recorrían la calle mas que algunos obreros que iban a su trabajo.

Las señas del sobre de la carta indicaban una calle apartada, al otro lado del Sena, y él se dirigió a ella. Morton pasó por el puente donde se había detenido y había tomado una resolución tan firme, y poco después llegó al barrio de San Honorato.

Un joven que iba en un cabriólo le vió y se inclinó para observarle. Aquel joven tenía en las mejillas, pálidas, esa mancha roja indicio de la enfermedad y el cansancio que producen las veladas y los placeres.

Salía de una casa de juego con los bolsillos llenos de oro y de billetes. Morton no había reparado en la atención de que era objeto, y siguió su camino.

El joven del cabriólo dijo a su criado: —Seguid a ese hombre, pero con precaución y sin que lo advierta; ved dónde vive, y traedme las señas. Andad.

Y dió un latigazo al caballo, partiendo a escape. Felipe, no sabiendo que le seguían, llegó a una calle pacífica y tranquila.

Se detuvo delante de una casa modesta, pero de buena apariencia. Llamó varias veces, y por fin salió a abrirle la señora Dufour con gorro de noche.

La vieja mostro desconfianza; pero la carta de Eugenia la tranquilizó.

Condujo al recién venido a un cuarto del piso principal, pequeño, pero limpio, y casi lujosamente amueblado.

Esta habitación se componía de gabinete y alcoba.

cimiento de lo ocurrido en Burriana; y como creyeron que estos les habian ganado la partida, el recibimiento fué mas frío, así lo dicen los diarios situacionistas del terreno. De seguro no se hubiese animado el cuadro si un inteligente en intrigas no hubiese indicado a la *magueta* la existencia del cuerpo de San Pascual Bailon que visitó en aquella población, dejando contento el sentimiento religioso de sus moradores.

Hay que convenir en la superioridad del festivo Castellónense respecto del de Valencia, cuya causa indicaré. No tiene el partido progresista del reino valenciano un individuo de mas activa travesura, y sea dicho con permiso del sastre y diputado Sr. Soriano, que el juez de primera instancia de Castellón D. Onofre Ignacio Alcocer.

Pues bien; conociendo este que en Valencia la impopularidad del Sr. Peris y Valero es absoluta; sabiendo que la religiosa Valencia y su digno clero, detestan al Sr. Peris y Valero por su persecución a los pobres curas y su iniciativa en derribar iglesias como la llamada *Compañía* que era el delirio y la esperanza de los valencianos, comprendió que la presencia del señor jefe de presbiterio, bastaria para retroceder el recibimiento de don Amadeo, no solamente el clero, sino hasta los progresistas de mas arraigo y representación como los señores Quiroga, Roncal, Mariana y otros, que según he oído asegurar, son personas estimadas de sus adversarios. Y no deja de ser cierto cuanto digo, si se tiene en cuenta el retraimiento del Sr. Peris, que no se le ha visto mas que una vez durante la permanencia de D. Amadeo en la ciudad del Cid.

En vista, pues, de todo lo dicho, el Sr. Alcocer, *lo ha trabajado tan bien*, (así lo dicen) que unido estrechamente al gobernador, ha conseguido llevar hasta el clero a la estación para recibir al rey radical, cosa que no pudo conseguirse en Valencia. Hay quien ve en la conducta del clero de Castellón una protesta indirecta contra el Sr. Peris y Valero, que pretendiendo vanamente ser el jefe de los progresistas valencianos solo es un sequestro histórico de los antipatistas.

En la estación de la vía férrea de Castellón, se improvisó un arco envuelto exteriormente con vistosos cubrecamas de colores, y las paredes del edificio se hallaban sembradas de banderillos y farolillos de papel. A la salida de la misma, se levantó otro arco de la misma góndole en cuyo pórtico se leía: «La asociación de seguros a etc.»

A la puerta de la ciudad, habia otro arco dedicado; «Al popular rey» en cuyos lados decía: «Constitución de 1809.—Libertad con orden.» ¡Muy apasionados al orden se van mostrando los radicales!

Diré de una vez omitiendo nombres que ningún interés han de ofrecer al lector, que todo el mundo ministerial, tanto en la parte oficial como en la de aficionados, asistió a la recepción. Se aumentó la concurrencia con las gentes de comisión de varios ayuntamientos de pueblos invitados, los cuales prestaron gran bullicio y algarazas.

Hubo su pequeño *gaudeamus*, al que asistieron las personas mas sobresalientes del fisco y particulares. Después pasó D. Amadeo al *Casino nuevo* ó sea *casual del Club de las Carreras*, oyendo muchas canciones de los guitarristas al estilo del país, acompañadas de panderos y hierreitos. En una palabra: D. Amadeo presidió el baile.

Se repitió en Castellón lo de acompañarle con ciriales por la noche, lo mismo que en Valencia; y no deben extrañar los lectores de El Eco de España, pues en esta país, cuando se obsequia en gran escala a una persona notable, suelen sus admiradores hacerlo de este modo, como ha sucedido con Lagrange, Santoni, Civili y otras artistas distinguidas.

De rótulos no anduvo mal la cosa. Los unos alusivos sin duda al pueblo español, que decían: «Es noble.—Es valiente.—Es leal.» No sé por qué recuerdo en este momento lo de aquel lortio... santo Dios, santo fuerte, santo inmortal...

Otro vi que me dijeron iba contra los filibusteros, a saber: «Viva Cuba, patria del Océano!» Pero el que mas excitó la curiosidad pública, fué el colocado por el diputado republicano Sr. Chermín en su casa, situada en la carrera por donde pasó la comitiva, y que precisamente debieron leer. Decía así:

«Deada española treinta y seis mil millones.» «Reditos mil doscientos millones.» «Lista civil treinta millones.»

No por esto faltaron postas, que al rendir homenaje a su señor, se les fuera una confesión muy del caso. He aquí parte de un soneto que así empieza:

«¿Qué inausitado gozo se refleja De este pueblo leal en el semblante?»

El poeta, no se explica, sin duda, el motivo de tan inausitado entusiasmo, y sigue en su admiración sobre un acto tan incomprensible, diciendo como quien sale de un estado embrasado:

«Grita la gente en emoción extraña, El democrata rey esclarecido.»

Efectivamente, gritando y sin gritar, con estrañeza y sin ella no es fácil comprender un rey con gorro frigio, esto es, un rey democrata.

A pesar del corto tiempo que permaneció D. Amadeo en Castellón, visitó la iglesia, la casa provincial de Beneficencia y el Hospital, en el que dejó 500 pesetas para una bomba, según dicen los diarios saboyanos, de entre los cuales voy a tomar unas líneas que revelan lo bas-

La señora Dufour, después de haber enseñado a las piezas a Morton, le dijo: —¿Os agrada esto?

—Era un palacio para Morton en su situación. —Mucho, señora, contestó. Es lo que quería. —¿Deseáis dormir un rato?

—Sí, estoy cansado. —Todo está arreglado, y la cama hecha. —¿Queréis alguna cosa?

—No, gracias; no necesito nada. La señora Dufour salió. Felipe dejó sus vestidos en una silla, se acostó y se durmio en seguida.

No despertó hasta las doce. Cuando abrió los ojos y recorrió con la vista aquel cuarto tan limpio, tan amueblado, tan ventilado, se quedó como absorto.

Le fué necesario reflexionar un rato para convenirse de la realidad de lo que veía. Creía estar soñando. La voz fuerte y sonora de Gwatrely, el humo de su pipa, la pared de la buhardilla, el murmullo misterioso de Birnie... todo habia desaparecido.

Recorrió el drama de la noche y todas sus peripecias, y se agitada levo de turbación, de temor, de ansiedad, cuando se abrió la puerta.

Incorporóse y gritó bruscamente: —¿Quién está ahí?

—Yo, señor, contestó la Dufour; he venido ya tres veces, pero estabais tan dormido que habria sido un pecado el despertaros. Tomad esta carta que han traído para vos, aunque no tiene sobre.

Y diciendo esto puso una carta sobre la cama. ¿Seria de ella? ¡D! su angel salvador? Felipe cogió rápidamente la carta.

Estaba sellada, al parecer, con una sortija. La abrió y encontró cuatro billetes de a mil francos. —¿Quién me envía esto?

—¡Señor!

tante respecto de la despedida del rey radical en este día.

Así se explica el diario que copio: «Como el tren de Cataluña no habia llegado por causa del temporal, se creyó que la vía estaba interrumpida y que se detenía el rey en Castellón. Por este motivo no estuvo tan concurrido como a la entrada la carrera que siguió el rey.»

De modo es, que por lo dicho, podremos creer que la festividad se enfrió tan luego como creyó la generalidad que aquello se iba a perpetuar. ¿Quién sabe!

Tal es mi fe por la institución monárquica, que no puedo terminar sin hacer algunas reflexiones del caso. Los progresistas van a conseguir con el viaje dichoso que D. Amadeo forme una idea muy errada acerca del pueblo español, y quizás a comprometer su salud.

Primero, por la escaridad de esas comparsas de hombres y muchachos del pueblo vestidos a la antigua, lo cual hace ver a sus ojos una sociedad muy distinta; y segundo, por no indicarle se abstenga de todas esas cataduras de ranchos, refrescos, dulces, etc., que bien podrá ser esto propio de un monarca democrático, pero nada conveniente cuando no se tiene un estómago progresista.

Finalmente, los progresistas han mortificado mucho el nunca excesivo rubor de las damas radicales, obligándolas a presentar y ofrecer ramilletes al rey de la revolución, costumbre que difícilmente podría tomar carta de naturaleza en este país.

Tal vez el mismo D. Amadeo, al ver tales gobiernos, tales partidarios y tales escaridades, exclame: «¡Estoy en la isla de San Balandrán!»

EL LICENCIADO RUINAS.

Cada día se manifiestan mas seguros los frenterizos de que en la primera batalla que se den el Congreso con motivo de la elección de presidencia, quedará derrotado el ministerio, pues por mas que los diarios de la situación pretendan que existe una cordial inteligencia entre progresistas y demócratas los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla, se profesan un afecto poco entrañable.

A pesar de todo, creemos que los frenterizos cuentan sin la huestada. ¿Cuál será la conducta de las oposiciones carlistas y republicanas en la rotación de presidente del Congreso? That is the question.

La *Correspondencia de España* dice que se habla de la desaparición de un diario moderado. Por lo que hace a El Eco de España, podemos asegurar que la noticia carece de todo fundamento.

El capitán general de Cataluña, Sr. Gaminde, a pesar de la próxima visita de D. Amadeo a Barcelona, continúa tomando las aguas de las provincias Vascongadas sin pensar por ahora en volver a la capital del principado a recibir al monarca de la revolución.

El ministro de la Guerra Sr. Fernandez de Córdoba, vuelve a Madrid.

¿Estraña coincidencia! ¿Existe algun motivo de diferencia entre el ministro de la Guerra y el capitán general de Cataluña que implica que puedan verse?

Objeto es este de comentarios entre los maliciosos.

Segun aparece oficialmente estampado, hay una partida de 22.290 592 pesetas, equivalentes a 89 millones 162.368 reales, que debe al parecer, ser la cantidad destinada para hacer frente dentro del presupuesto actual, a los gastos de los intereses que ocasionará el empréstito de los 60

No nos pareció extraño que tal sucediera visto claramente el triste papel de lazarillos que hacían los Sres. Córdova y Beranger, siempre de pie y detrás las sillas del señor gobernador y alcalde republicano de Valencia, que sentados al lado de don Amadeo contemplaban con gusto la mortificación sufrida por el orgullo militar siempre favorecido por la suerte.

Ayer, hasta los diarios ministeriales de oficio, v. g., *La Correspondencia*, indican la próxima sustitución de los Sres. Córdova y Beranger en su cargo de *peregrinos saboyanos*, por otros compañeros de gabinete.

Verdaderamente, lo que es el trabajo de estos señores, no debe fatigarlos, lo cual nos hace creer que tarde o temprano, lo de llegar un día en que se rompan las hostilidades entre los elementos militar y civil de la situación.

Por fin ha prevalecido el acuerdo tomado en 6 de Febrero último por el Excmo. señor alcalde primero popular, D. Manuel María José de Galdá y Chico, en el asunto de que hablamos anteriormente, acerca de las cantidades que se satisficieran para gastos de los alcaldes de barrio, rebajando estas exiguas sumas, que figuraban en junto hasta 5.000 reales anuales por cada alcaldía, á 6 reales diarios, con los que en adelante tendrán que cubrir todas las obligaciones.

Cada día que pasa, aparece mas anormal la marcha de la situación, en todos sus distintos derroteros; creíamos que aprovechado el presupuesto municipal de esta corte en fin del año pasado por el ministerio de la Gobernación, para hacer frente á las obligaciones del corriente, y hallándose comprendidos en él los fondos suficientes para toda clase de atenciones, no se podrían hacer innovaciones de ninguna clase en las partidas destinadas á un objeto determinado, sin la aprobación ó autorización competente; por otro lado, debió avisarse del acuerdo tomado á los interesados; pero ¿á qué nos cansamos! estaban comprendidos en el presupuesto del año pasado los recursos que han producido las cédulas de vecindad! ¡Ha hecho el ayuntamiento la entrega al gobierno de las cantidades que por este concepto corresponden al Tesoro! ¿O tal vez es un regalo que se hace á cuenta del pobre contribuyente? ¡Qué cosas están sucediendo! ¿á que se calla y no dice esta boca es mía el señor alcalde?

¿Si será liberal el señor alcalde?

Del *Criterio liberal del ejército*, diario de la situación, y por tanto dinástico de D. Amadeo, tomamos los siguientes párrafos, que no por publicarlos el colega en la sección de *Variaciones*, dejan de tener importancia:

«Un carrero legítimo. Yo soy liberal y tengo derecho á otro ascenso. No estoy bien recompensado... y... ¿Y qué?»

«Que si no me hacen teniente coronel y me dan el mando de un batallón de cazadores, reniego de los liberales. La culpa la tengo yo que no me hice moderado y habria hecho mejor carrera.»

«Caballero, me parece que V. era efímero cuando vino la revolución, y hoy es comandante, ¿qué más quiere V?»

«Ser teniente coronel, y tomar el mando del batallón, como he dicho, para poder lograr el empleo de coronel.»

«Francamente, esto me parece mucho.»

«Porque V. es un reaccionario y no le acomoda que los buenos liberales tomen posición y prosperemos.»

«Se me figura que habla V. ofuscado, y le ciega su propio interés. Creo que no era V. hombre político antes de la revolución, ni tenía tampoco atraso en su carrera.»

«Pero es que desde la revolución me he hecho muy liberal y voy á la Tertulia... y por esto espero que usted y los demás diputados de mi provincia me recomienden.»

«Pero, ¿cómo va á V. obtener nuevo ascenso?»

«Que me apunten para ir á donde ocurra algo y me propongan.»

«¿Y si no tiene V. ocasión de contraer mérito?»

«Esto no importa si voy recomendado como buen patriota.»

«No conozco á esos diputados; y yo, aunque lo soy, tengo muy cansado al ministro y no me atrevo...»

«Repito que V. es un retrógrado, porque no protege á los patriotas y se niega á recomendarlos después de lo comprometido que estoy... Desde que supe que no va usted á la Tertulia, ya pensaba que no sería progresista y que me quedaría sin recomendación.»

«Oiga V., señor oficial, hay muchos y buenos progresistas que van á la Tertulia, y otros tan buenos como ellos que no van, y si fuera de la Tertulia hay especuladores políticos que nunca fueron liberales, y otros que se lo llaman y median con la política, ¡allí tampoco faltan los señores cuyos antecedentes conoce todo el mundo.»

«Con V. no se puede hablar. Me afirmo en que es usted un reaccionario. Voy á procurar que la Tertulia le eche la escumatoria, y aunque lleve V. treinta años de servicios, perderá V. esos diez mil reales que le vale su destino civil.»

«Bueno. Vaya V. con Dios y venga esa escumatoria.»

«¿Qué gentes, cielo santo! ¿Qué gentes! ¡y qué gentes!»

Leemos en un periódico:

«Luis Veuillot ha escrito en el *Univers* un notable artículo, atacando á los hombres de la revolución de Setiembre en Francia y sus consecuencias.»

Los franceses, dice con justa razón M. Veuillot, de resultados de la revolución de Setiembre, han perdido dos provincias, han sido bombardeados, robados, asesinados, y han visto quemar sus casas y edificios públicos. Viven bajo el peso de contribuciones exorbitantes para pagar á los prusianos los miles de millones que se han obligado á pagar por el tratado de paz.

Todo esto, gracias á los revolucionarios Gambetta, Favre, Simon, Picard y sus compañeros de Setiembre, que han armado y protegido la Comuna.

Mientras todo esto hemos sufrido, concluye el ilustrado escritor, Simon es ministro de instrucción pública; Favre, en lugar de ser juzgado es juez; M. Picard ha recondicionado su fortuna, y Gambetta tiene poca blanca que ponerse.

Casi todo esto, dice con razón una carta de Francia, puede aplicarse á España, cambiando los nombres de los setembristas franceses por los setembristas españoles: sobre la cuestión de redondearse respecto á fortuna tenemos muchos *Picards* en España, entre los que hicieron la revolución de Setiembre. En cuanto á ropa blanca, ya sabemos que Gambetta no tenía muy provista su maleta de camisas ni de cuellos cuando vino á París. ¿Pero cuántos no conocemos en Madrid que no tenían ni camisa ni cosa que lo valga, cuando subieron á ser poder?

Vaya una caricía de un periódico progresista al Sr. Ruiz Zorrilla.

«Pera mas que no quieren bien al Sr. Ruiz Zorrilla, tratan de convencerlo para que venga á reunirse con el rey á Barcelona.»

El Sr. Ruiz Zorrilla no quiere. Hace bien.

Si hay hombres de sombra negra, Ruiz Zorrilla es uno y basta. ¿á que el fuese á Barcelona para que se nublase el sol?

Dice la *Gaceta* en la parte oficial hablando del viaje de D. Amadeo:

«Las fatigas del viaje han producido á S. M. una leve indisposición de que, según las últimas noticias, se encuentra restablecido.»

No podía suceder otra cosa: tanto entrar y salir progresistas, tanto apretón de manos, tanto fumar á su lado, tanto discurso de concejales progresistas y tanto beber agua de los pilones de las fabricas y catar caldos, y no de gallina, habían de producir el mareo: esa parece que es la indisposición que le aqueja y de la cual no se verá libre hasta que deje á sus actuales acompañantes.

En nuestro número anterior dimos la noticia, bien triste por cierto, de haber llegado el caso de acogerse con nombre supuesto en San Bernardino, uno de los primeros socios de la antigua Tertulia progresista de Madrid, escritor político inteligente y honrado.

Poniámosle por testigo, para que no pudieran dudar los radicales, nada menos que al escritor, poeta, médico y gobernador de Madrid D. Pedro Mata. ¡Aprended jóvenes inespertos! ¡Esponed vuestras vidas por los revolucionarios, que solo aspiran al bien del país!

Podrá morir en un hospicio, en el olvido, en la miseria un hombre de bien; los sibaritas ministeriales entre las delicias de la embriaguez del festín, repiten aquel terrible sarcasmo: «Un cadáver más!»

Ha llegado á esta corte, de vuelta de su expedición veraniega, nuestro distinguido amigo el señor marqués de Barzanallana.

Días atrás se habló de cierta zancadilla que el Sr. Ruiz Zorrilla preparaba al otro Sr. Ruiz, el de Hacienda. Ahora esos rumores arrecian y se asegura que el primero no puede soportar que el segundo se atribuya la exclusiva gloria del éxito del empréstito (ellos creen que en ese éxito hay alguna gloria). Lo cierto es que se han enviado telegramas á París anunciando el reemplazo del Sr. Ruiz Gomez por el Sr. Rodríguez (D. Gabriel). Mal síntoma es para el actual ministro de Hacienda que se lleve al seno del gabinete como ministro de Estado al Sr. Figuerola, según así se asegura que está resuelto, pues el Sr. Ruiz Gomez no podría haber en un ministerio en que se hallara el economista catalán, cuya gestión financiera censuró tan acerbamente. ¿Será esta una medida indirecta á que habrá acudido el actual presidente del Consejo para hacer *décamper* al Sr. Ruiz Gomez?

La *Política* nos sorprendió anoche con el siguiente párrafo:

«Declábase esta tarde que el Sr. Ruiz Zorrilla ha recibido una carta de Logroño tan grave, que no ha querido contestar estensamente por escrito, limitándose á hacer saber al duque de la Victoria que irá á visitarle y llegará á aquella ciudad algunas horas antes que su majestad el rey.»

El veterano general reunirá, pues, á los dos jefes disidentes del progreso, y los comprometerá á hacer la paz.

¿La paz? pues no decían los periódicos ministeriales, y sobre todo *La Iberia*, que esas dos lumbreras del progresismo eran muy amigos? Como se arreglará ahora el doctor Pangloss, es decir, *La Iberia*, para celebrar esa paz, si es que se firma?

El caso es que el Sr. Sagasta ha llegado á Logroño, y no era cosa de dejarle allí solo en cierta ocasión muy próxima sin grave riesgo de la existencia ministerial de su *intimo amigo* el de Tablada, y no sería extraño que la carta que con tanta premura le llama á la capital de la Rioja fuera imaginaria. El Sr. Ruiz Zorrilla es muy astuto.

Dice con sobrada razón *La Política*:

«Las economías introducidas en todas las dependencias del Estado han reducido al personal de algunas horas extraordinarias de trabajo, el despacho de los negocios que les incumben.»

Dentro de quince días, de un mes ó de dos habrá forzosamente que cerrar las dependencias á que nos referimos, ó dotarlas del personal necesario. En este caso, que se multiplicará hasta lo infinito, preguntamos: ¿á que quedarán reducidas las tan decantadas economías?

Se empresa fácil cerrar á tajos y mandobles con el presupuesto; no lo es mantener lo hecho en los primeros momentos de entusiasmo. No hay nada mas sencillo que no comer para ahorrar; la dificultad está en que no puede sostenerse muchos días el ahorro, porque el estómago se debilita.

Ya se irán viendo los resultados de las absurdas economías de los radicales.

Ha oído asegurar un periódico que el Sr. Olózaga se ha quejado al gobierno de que es imposible sostener el decoro del cargo que en París desempeña, como por vía de feudo, á consecuencia de la reducción que se ha hecho en el sueldo que disfruta, y con este motivo hace el colega la siguiente oportuna observación:

«Si como tenemos motivos para creer, el señor ministro de Hacienda impone el descuento del 20 por 100 sobre los sueldos mayores de 40.000 rs., ¿hasta dónde van á llegar los lamentos del embajador de España en París?»

Verdaderamente serían de oír.

Dice *La Epoca*:

«Este año, y terminados los baños de mar que han robustecido su constitución, el príncipe Alfonso, acompañado de dos grandes de España y de dos generales distinguidos, debe visitar una parte de Europa por deseo de su angustia madre. Es probable que el príncipe vaya á Bruselas y Viena, y no sería imposible pasase una temporada en Inglaterra.»

Se asegura que tan pronto como las Cortes reanuden sus tareas, una importante fracción de la Cámara aprovechará alguna de las primeras sesiones para presentar un voto de censura al gobierno. Asimismo se asegura que algunos diputados republicanos, aunque muy pocos, y estos de los llamados de segunda fila, se opondrán á la presentación del voto, y si sus esfuerzos resultaran inútiles, apoyarán abiertamente al gobierno.

Leemos en *El Populár*:

«Los ministeriales no han podido conseguir su objeto á pesar de sus continuas escitaciones.»

Ni los carlistas ni ningún otro partido han cometido las locuras á que se les provocaba.

El convalidado príncipe extranjero no podrá, pues, entrar triunfante en la capital de España, según hubieran deseado los que con una imprudencia sin ejemplo han manifestado en público la necesidad de que el acto de los 191 se viese bautizado en sangre.

Por lo demás, es seguro que la situación y los sucesos caerán por su propia impotencia.

Leemos en *El Imparcial* del domingo:

«Ayer debió embarcarse en Southampton para España nuestra compatriota la ex-emperatriz Eugenia, á quien acompañan en su viaje sus dos sobrinas las señoras de Alba, y algunas otras personas de su confianza.»

Según nuestras noticias, se detendrá breves momentos en Madrid, dirigiéndose después á su palacio de Carabanchel.

La Epoca al copia la anterior noticia añade:

«Creemos que la estancia de la emperatriz Eugenia en Carabanchel será de quince días.»

De una carta que de su corresponsal en Madrid publica el *Diario de Zaragoza*, copiamos los siguientes párrafos:

«Sucede una cosa rara con nuestras eminencias y primeras notabilidades; se les aclama, se les levanta, y una vez en el poder, ó son indolentes, ó demuestran su ignorancia. Cuando se hizo la revolución en Madrid en la tarde del 29 de Setiembre de 1868, D. Nicolás María Rivero era el hombre aclamado, de él se esperaban grandes cosas. Presidente del ayuntamiento, jefe de los milicianos y mas tarde presidente de las Cortes Constituyentes, y luego ministro de la Gobernación, ocasiones ha tenido para hacer cosas buenas y reformas útiles, si para ello tenía aptitud.»

Como alcalde de Madrid é individuo de la Junta revolucionaria, abolió los consumos; ¿pero pensó en proporcionar, ó facilitar recursos permanentes al municipio? No.

Solo le ocurrió un empréstito de diez millones, destinados al municipio, y el vecindario de Madrid correspondió, puesto que en seis días fué cubierto.

Pasaron unos meses, y contrató otro empréstito con la casa Erlanger, de setenta y cinco millones, destinado como el anterior al municipio. ¿Se le ocurrió plantear y establecer recursos permanentes para las cargas del municipio? No.

Cuando se necesitaba dinero se acudia al Tesoro.

Así pasó el tiempo el alcalde revolucionario de Madrid.

Se preguntará, ¿en qué se invertieron los diez millones del primer empréstito, y los setenta y cinco millones del empréstito Erlanger?

En nada. Con esa cantidad muchas cosas buenas y útiles para Madrid pudieron hacerse, si los hombres colocados en el ayuntamiento hubieran tenido algunos proyectos maduros en su cabeza. Como no sucedió esto, toda esa gran suma de millones se malgastó en mover unas tierras, que quitaban vista al barrio propiedad del Sr. Pozas, lo cual poco bien ha reportado al vecindario de Madrid, y en prolongar el paseo de la Fuente Castellana, que era ya mas que suficiente.

Resultado, que hoy el vecindario de Madrid no ve ninguna mejora, ni cosa de utilidad hecha con los ochenta y cinco millones de los dos empréstitos.

Pero si no ve mejora alguna, en cambio sentirá durante muchos años el peso de esos empréstitos que hay que pagar.

Sea esa la herencia dejada á Madrid por el eminentísimo, sapientísimo y grandísimo alcalde Sr. D. Nicolás María Rivero, que si tiene mucha ciencia y muchas dotes de gobierno, bien podía haber dejado muestras en el ayuntamiento de Madrid.

Los actuales concejales plantean los consumos, como medio de tener recursos para las atenciones diarias; y observase una cosa rara: *La Constitución*, diario del señor Rivero, que propuso hace un mes que se hiciera un registro por todas las tiendas, por todos los almacenes, por todos los depósitos y por todas las casas, para aforar los artículos sujetos á pagar los consumos introducidos para no pagar; este mismo diario, *La Constitución*, la emprende ahora contra los consumos, y hace una dura guerra á su instalación, porque los crea ilegales; y si bien no cita ley alguna infringida, se parapeta detrás de lo acordado por todas las juntas revolucionarias en Setiembre del 68, pues todas digeron abajo los consumos!

Esta oposición á los consumos hecha ahora por *La Constitución* y por su inspirador, Sr. Rivero, cuando hace un mes pedían el aforo hecho casa por casa, es una arma política, es un recurso que se quiere explotar por los *cimbrios*, que habiendo sido dueños del municipio de Madrid, nada útil hicieron, nada plantearon, no patentizaron sus conocimientos, y solamente se cuidaron de gastar ochenta y cinco millones de dos empréstitos en cosas tan poco reproductivas como remover las tierras que quitaban vista al barrio del Sr. Pozas.

¿Qué recursos dejó planteados la *cimbrería* en el ayuntamiento de Madrid?

«Los eminentísimos *cimbrios* Rivero, Martos, Gasset y Artimo, Moret, Fernandez Cuevas, Becerra, concejales de Madrid, ¿qué hicieron?»

Levantaron dos empréstitos de ochenta y cinco millones, se gastaron tontamente, y hoy nadie conoce los efectos de su inversión.

Han sido tambien ministros los *cimbrios* Rivero, Martos, Becerra, Moret y otros, y no se acordaron para nada de los municipios.

Pero se quieren poner los consumos para tener medios, con los cuales se atiende á las necesidades de las poblaciones, y sale *La Constitución* combatiéndolos; pero callándose los medios que han de utilizar los pueblos para gastos municipales.

El decir que las juntas revolucionarias legislaron sobre ellos, no es argumento.

Las juntas revolucionarias no pueden ni deben legislar, como es costumbre entre nosotros, siempre que hay algún movimiento revolucionario. Si acaso podría abrir ó suspender la aplicación de las leyes *permanente política*; pero nada mas.

De lo contrario, nos esponemos á dar espectáculos que revelan poca cultura política, como sucedió en Andalucía proclamando las juntas el libre-cambio; en Cataluña elevando las mismas juntas revolucionarias el derecho protector; en Burgos mandando la junta que se trasladara allí la capitania general de Vitoria; en otros pueblos repartiéndose los comunes por decreto de la junta; en Granada anulando varios artículos del Código penal, para declarar luego libres á unos jueces; en otras partes suprimiendo los servicios de correos y los maestros.

Si *La Constitución* y el Sr. Rivero admiten como valederos los acuerdos de las juntas, ¿por qué no defienden como buenos, los que dejamos trascritos del mismo origen?

Hay que desarraigar muchas tonterías, que se han predicado como cosas grandes, y la onánimada soberanía de las juntas revolucionarias es una de ellas, porque no llevaría á trascendentes absurdos.

Por eso al ver á los *cimbrios* y á su órgano *La Constitución* preclamar cosas que ilusionan á los incautos, para conseguir un fin político, precisa salirles al encuentro.

Desde que ha regresado el Sr. Montero Rios, todos los días se le atribuyen planes y proyectos de ley, que no sé cómo podrá abarcar tanto. La cuestión de secularizar los cementerios; quitar los notos redondos de las

órdenes militares, disminuir las catedrales, presentar la ley y el procedimiento, estableciendo el jurado, y otras cosas que se creen tan fáciles, como fácilmente se anuncian. Pero ya verá las dificultades en realizarlo, y sobre todo, la oposición grande que los conservadores le harán, y con poderosas razones en muchos casos, y con grandes probabilidades de derrotarlo en la grave cuestión de los cementerios, que no es tan fácil de resolver, porque son propiedad exclusiva de los católicos, consuetudinos con fondos suyos, y sobre los cuales los individuos de otras comuniones religiosas no tienen derecho alguno.

Aquí en Madrid tenemos las Sacramentales, levantadas por los católicos asociados, y los protestantes han tenido que hacerse su cementerio para ellos, y lo tienen camino de Carabanchel.

Esta es la única manera de resolverse tan grave cuestión, construyéndose cada religión su cementerio. Pero querer que los cementerios católicos sean para todos, revela una ignorancia pasmosa del derecho canónico, y un indiferentismo religioso censurable, y si desgraciadamente se plantea y resuelve la secularización de los cementerios, las consecuencias serán desgraciales.

Recuérdense hechos análogos en Irlanda, y lo que motivaron.

Por la *Agencia Fabra* hemos recibido los siguientes telegramas.

París 8.—La Asmbiea ha aprobado por 432 votos contra 190 la proposición Ravelin sobre la traslación de los ministerios á Versalles, modificada en el sentido del *statu quo*.

El consejo de guerra ha condenado á Rossel á muerte con degradación militar.

París 9.—Según noticias positivas, las tropas prusianas han empezado esta mañana á evacuar los cuatro departamentos inmediatos á París, y la evacuación se concluirá dentro de cuatro ó cinco días.

Londres 9.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidado inglés, á 93.3/8.

3 por 100 francés, á 56 1/8.

3 por 100 español, á 33 1/8.

3 por 100 español (nuevo empréstito) á 34.

París 11 (por la tarde).—La evacuación de los cuatro departamentos de las cercanías de París se concluirá el miércoles próximo.

Ayer hubo comedia diplomática en casa del Sr. Thiers, asistiendo el barón de Armin, el caballero Negra y todos los ministros extranjeros exceptuando el príncipe de Meternich y el Sr. Kern ministro de Suiza.

Asegúrase que ya han empezado las negociaciones para la evacuación de otros departamentos.

SECCION DE NOTICIAS.

El domingo se celebró una solemne función á la Virgen del Buen Suceso, costeada por gran número de vecinos asociados de los barrios de Pozas y Argüelles, que estuvo concurridísima.

En ella se estrenó una misa de D. Pablo Hernandez, organista de la parroquia, que mereció los elogios de los inteligentes, y que fué ejecutada por una brillante orquesta, cantando 16 jóvenes aficionados de ambos sexos.

Entre estos se distinguieron la aventajada señorita, alumna del Conservatorio, doña Mariana Gracia, que dió una vez mas pruebas de la estension y fuerza de su voz, así como de su buen método de canto, que ya le mereció el segundo premio en el curso anterior del Conservatorio, siendo sensible que la parte que le fué confiada en la función del domingo fuera de tan cortas dimensiones que escasamente la permitiera lucir sus grandes dotes.

En suma, la función fué una verdadera solemnidad religiosa y musical, que dejó gratos recuerdos en cuantas personas concurrieron al templo del Buen Suceso.

AGUA CIRCASIANA. Dice el Dr. Odlhausen de Berlin: «Este excelente preparado es el único que he hallado completamente inofensivo y eficaz. La cuestión está de esta forma resuelta y sus autores merecen toda la celebridad que gozan.»

Por el ministerio de Ultramar se ha resuelto el importante expediente sobre el modo de verificarse por el Tesoro público los anticipos de viaje para Filipinas, y muy en breve se publicarán en la *Gaceta* las disposiciones oportunas, que interesan á los empleados tanto civiles como militares.

Se han dado las órdenes oportunas para que el regimiento de infantería del Rey releve á primeros del próximo mes al de Luchana, que guarnece los cantones inmediatos, el cual viene destinado á Madrid.

Ha pasado al promotor fiscal la causa que se instruye por el juzgado del Hospicio con motivo de la denuncia de graves sucesos ocurridos en la cárcel del Saladero.

Se cree que en la vacante que ha dejado en la academia de la Lengua el Sr. Gonzalez Bravo, será ocupada por el Sr. D. Agustín Pascual, director de la Sociedad Económica; y una de las personas mas ilustradas y modestas de nuestro país.

Ya están espuestas al público las listas de electores para las próximas elecciones municipales, que darán principio el día 6 de Diciembre.

Se ha resuelto por el ministerio de la Gobernación que se consideren limpias las procedencias de Amberes, en vista del buen estado de la salud pública en Bélgica.

Del 27 de Agosto al 2 de Setiembre han circulado por la línea férrea de Madrid á Alicante 32.097 viajeros, que han dado un ingreso de 879.898.10 rs.

El total general de productos, en el mismo período, ha sido de 2.278.512.11.

Sumario del número 34 del *Correo de la Moda*.—Modas: Trajes para campo.—Dos vestidos de percal con disposiciones muy lindas.—Vestido de cutí inglés bordado de soutache.—Traje «Corina».—Vestido de granadina.—Vestido de cachemir con fleco.—Cuatro graciosos trajes para luto.—Bata «Princesa».—Bata de cachemir con bordado turco.—Bata con bieses.—Dos trajes para playa.—Guantes de jardín.—Delantales de moda.—Adornos de cabeza y peinados: Capucha para el campo.—Sombrero de piqué para niño.—Peinado de «Ofelia».—Lencería: Camisas y chamboras ricas con pechera bordada, calados y encajes.—Labores, por doña Joaquina Balmaseda: Aranda de trenilla y crochet.—Taburete de mosaicos de paño.—Entrerudes, puntillas y cenefas de encaje irlandés, frivolité, crochet y bordado.—Cubierta de «Bamazo» java.—Rincónera adornada con flores de cuero.—Manta de «francés».—Máscara de «francés» para sobre-camas.—Muebles de novedad. Puf «caja» para ropa blanca.—Tocador vestido.—Ramos de flores hechas con escamas de paja.—Mochila para cigarrera.—Pantalla de chimenea.—Tapiicería para zapa-tilas.—Esplanación del figurín.—Total de los grabados contenidos en este número 71.

En todo el próximo Octubre parece que se publicará la convocatoria para verificar las oposiciones de ingreso en el cuerpo de empleados de Aduana. Parece que existen algunas vacantes.

Ha sido encargado de la intervención en la tenebría de libros del ministerio de Ultramar el Sr. Alba; el Sr. D. Francisco Javier Bona, jefe que era del negociado de Contabilidad de Puerto Rico, pasa á ocupar la plaza del oficial primero Sr. Brota, habilitándose al Sr. Reguina, auxiliar de la clase de primeros, para la plaza que aquel desempeñaba; el Sr. Coronel y Ortiz, oficial de la clase de segundos ha sido encargado del negociado de asuntos eclesiásticos; el Sr. Devesa, primer auxiliar de la clase de primeros del ministerio de Ultramar, se ha hecho cargo de un negociado en la sección de Gracia y Justicia; e Sr. Lunce, agregado que era á la sección de Gracia y Justicia del mismo ministerio, pasa al tribunal de Cuentas, de donde dependió; y se ha encargado del negociado de Fomento é instrucción pública el señor Prieto y Prieto, que ha venido siendo hasta ahora jefe del personal en la espresada secretaría, reemplazándole en dicho negociado el auxiliar D. José Jimenez Capo.

La dirección de Aduanas ha encargado, con fecha 4 del actual, al administrador de la de Cádiz, que siempre que se descubra un hecho que implique responsabilidad por parte de los empleados de aquella dependencia, presente sin pérdida de tiempo á la instrucción del oportuno expediente para depurar y calificar la en que hayan podido incurrir los funcionarios, dando cuenta á la dirección general.

Un colega del ramo da la relación del número de escuelas que ha habido en España en diferentes épocas, del modo siguiente: En el año 1797 habia en España 11.007 escuelas de primera enseñanza; en 1846 existían 16.640; 20.753 en el año 1855; en el de 1860 teníamos 24.353 y 27.100 en el de 1865.

El administrador económico de Ciudad-Real, don Dionisio Gomez y Gimenez ha sido trasladado con el mismo cargo á Córdoba.

Se van á separar las direcciones de telégrafos y correos por haber demostrado la experiencia que su union perjudica al servicio como lo acreditan las frecuentes quejas de la prensa y de los particulares.

Ya supusimos que no podrían continuar reunidas ambas direcciones; pero harto tiempo ha venido sufriendo el público las consecuencias de las elucubraciones de los hombres de Setiembre.

Un periódico dice que se trata de suprimir la procapellanía mayor de palacio.

Los ministros de Gracia y Justicia y de Ultramar, que salieron el sábado para la Granja con objeto de visitar á D.ª María Victoria, han regresado ya á Madrid.

Por el ministerio de Fomento se han dictado las siguientes resoluciones:

—El ingeniero de caminos D. Manuel Peironcelly ha sido nombrado jefe de la provincia de Santander, y don Bonifacio Espinar de la de Guadalajara.

—El jefe de la division hidrográfica de Valladolid, don Máximo Perea, ha sido destinado de ingeniero jefe de la provincia de Burgos, y de Sevilla D. Manuel Riaño, electo para Huelva.

—El ingeniero D. Inocencio Gomez Roldan, que servia en la secretaria de la junta consultiva de obras públicas, ha sido nombrado jefe de la provincia de Segovia.

—D. Francisco Garrido, delegado que era del gobierno cerca del ferro-carril de Lérida á Tarragona y Reus ha sido nombrado inspector del Banco de Sevilla.

—Ha sido suprimido el cargo de delegado general de sociedades de crédito, que desempeñaba, D. Mariano Vela, el cual ha sido declarado cesante.

—Ha sido nombrado delegado del gobierno cerca del Banco de Economías D. Pascual Fernandez y Navarro.

tas al público el día 16 del corriente con la zarzuela en tres actos *Los diamantes de la corona*. La empresa, a pesar de contar con obras nuevas, ha preferido inaugurar su teatro con la referida zarzuela, no solamente por dar una prueba de respeto al arte, sino por ser diferente con los artistas, los cuales la han elegido para su debut.

La próxima temporada teatral en el coliseo del Circo, dará principio el 20 al 25 del actual y terminará en igual día de Abril de 1872. He aquí la lista de los individuos que forman la compañía dramática:

Actrices. Doña Matilde Díez, doña Carolina Gidi, doña Clotilde Lombía, doña Dolores Martínez, doña Emilia Dansan, doña Pia Navarro, doña Mariana Chafino, doña Julia Brugada, doña Ana Varela, doña Balbina Prada, doña Emilia Pío, doña Carmen García, doña Asunción Salinas.

Actores. D. Manuel Catalina, D. Florencio Romea, D. Juan Casañer, D. Francisco Ojeda, D. Mariano Fernandez, D. Manuel Pastana, D. Julian Romea, D. Miguel Ibañez, D. Cipriano Martínez, D. Ramon de Guzman, D. Pedro Pascual Caballero, D. Julian Castro, don Ramon Menor, D. Fernando Vinas, D. Luis Amato.

Dice *La España Radical*: «En el día de ayer se personó en la cárcel del Saladero el secretario del gobierno civil, Sr. Olivares, acompañado de un oficial del gobierno de provincia, de cuya visita resultó la separación y detención preventiva del alcalde, y la incomunicación del firmante de las cartas sobre el asesinato de D. Juan Prim, Sr. D. José Lopez.

También se presentaron en la cárcel varios señores jueces de primera instancia, y según nuestras noticias, el del Hospicio principió la sumaria en averiguación de los hechos denunciados.

Nos abstenernos por hoy de decir más sobre esta causa, que tenemos la seguridad de que será tan ruidosa como escandalosa son los hechos denunciados; desearíamos ver pronto castigados de una manera ejemplar a los verdaderos culpables si los hay.»

Llamamientos para el día 12:

Caja de Depósitos.—Pago de intereses del primer semestre, por depósitos en efectos públicos, carpetas 375 a 400, y por nuevos resguardos, carpetas 611 a 630.—Cambio de nuevos resguardos, carpetas 1511 a 1570.

Tesorería central.—Pago de intereses del segundo trimestre de billetes del Tesoro, facturas 1051 a 1140, y de los amortizados facturas 75 a 77. Pago de intereses del primer semestre de bonos del Tesoro, facturas 279 a 285.

Deuda pública.—Pago de intereses vencidos por cupones de obligaciones generales de ferro-carriles, carpetas 476 a 511 y de las especiales de Alar a Santander, carpetas 101 a 119.

SECCION DE PROVINCIAS

Dice un periódico de Alicante:

«Las últimas tempestades, que han dejado abundantemente regados los campos comarcanos a esta capital, han depositado también en el pantano doce palmos de agua. Los labradores están de enhorabuena.»

Durante la tempestad que estalló en Barcelona, cayeron cuatro rayos en Sarriá y dos en la capital, aunque afortunadamente no causaron daños personales.

Dicen de Bilbao que el tiempo se ha cerrado en agua de un modo tal, que amenaza continuar durante algunos días, pues se dice que el equinoccio se ha adelantado.

La gran avenida del río Andarax en la madrugada del 5, dice un periódico de Almería, se cree haya causado grandes estragos en las vegas de los pueblos de sus márgenes, a juzgar por los despojos de árboles, y aun muebles y efectos de casa que arrastraban las aguas en su impetuosa corriente.

Dicen de Tarragona que en los distritos de Falset y Reus las lluvias han sido copiosísimas y han causado daños de alguna consideración.

La diversion de correr toros sueltos por las calles ha producido en Algeciras la muerte de Juan Collazo, herido por un toro.

La tempestad que el miércoles descargó en Valencia y sus inmediaciones ocasionó la muerte de dos jóvenes heridos por el rayo, uno en Masanagrell y otro en la Puebla de Farnals. En el radio de Valencia cayeron también varias exhalaciones, una de ellas en el departamento de espositos del hospital provincial; pero afortunadamente en el punto en que esto aconteció, no era el salido destinado al recreo de los niños, no había ninguno en aquel momento, no ocurriendo por lo tanto desgracia alguna personal.

El casino republicano de Zaragoza inaugurará durante las fiestas del Pilar escuelas nocturnas y gratuitas.

Dice un periódico de Zaragoza, que en la vía férrea de aquella ciudad a Barcelona han ocurrido desperfectos de consideración hácia Grañén, entre ellos la desaparición ó caída de un puente, y que esta es la causa de los retrasos del correo.

Con motivo de las últimas lluvias ha crecido el Ebro considerablemente, subiendo las aguas dos metros y medio.

Leemos en el *Diario de Barcelona* correspondiente al día 9:

«Personas llegadas de la parte de Tarragona dicen que toda la línea férrea, desde dicha capital a la nuestra, está ocupada militarmente. En las estaciones de tercer orden hay grandes secciones de Guardia civil, cuyos individuos recorren por parejas la línea y establecen centinelas en los puentes y pasos a nivel; en las estaciones de Villafraña, Martorell y San Feliu de Llobregat hay destacamentos de infantería.

Y luego dirán que no hay espontaneidad en las aclamaciones con que dicen ha sido recibido D. Amadeo.

Dicen de Valencia:

La Juventud católica ha publicado un programa de premios para el certamen poético que celebrará dicha asociación el día 8 de Diciembre de 1871. Estos premios consistirán en una *Rosa de plata* al autor de la mejor oda en que se describan las glorias de España, haciendo resaltar la protección que ha debido siempre a la Santísima Virgen; una *Arzobispado* de plata al de la composición más sentida en que se ensale el misterio de la Concepción Purísima de María y su declaración dogmática, y una *Pluma de plata* al autor del mejor trabajo en prosa, en el que se refuten los principales errores del racionalismo, trabajo de cortas dimensiones, escrito en estilo sencillo y al alcance del pueblo, que sirva para un folleto de propaganda.

—La tormenta que desahogó el jueves se extendió a las inmediaciones del pueblo de Alcala, en donde penetró una exhalación por la torre de la iglesia, comoviéndolo uno de los arcos del segundo cuerpo, y comunicán-

dose por los conductores de las campanas a la maquinaria del reloj situada debajo de la primera arcada, la que estropeó bastante.

—El vapor de guerra *Leon*, de esta comandancia, marchó el jueves a Barcelona para reunirse a la escuadra que D. Amadeo visitará en dicho puerto.

Con fecha 8 escriben de Talavera que se han inaugurado las obras del canal de aquel punto, cuyo acto fue por muchos conceptos tan brillante como útil el objeto para aquella comarca.

Dicho canal, de que es concesionario D. Fermín Abella, tomará las aguas del Tajo a dos kilómetros de Abella, y pasando a un kilómetro de Talavera, terminará en terrenos de Calera, después de haber recorrido mas de 38 kilómetros, con una superficie regable de 7 a 8.000 hectáreas en lozanías vegas que la naturaleza parece haber preparado para el riego.

No hay que dudar de la importancia de esta empresa y en la ansiedad que tendrán los habitantes de aquel país en verla realizada.

Al acto de la inauguración, que fué el 7 a las diez de la mañana, concurrieron personas de acrisolada reputación e inteligencia, entre las cuales podemos contar a los Sres. Tapiador y Beigoches, y otros, quienes después de un espléndido banquete con que se solemnizó el acto, pronunciaron entusiastas brindis por la pronta terminación de obra tan útil.

La comisión encargada del arreglo de la próxima exposición regional de Barcelona, ha señalado en la nueva universidad los locales que han de ocupar los diferentes grupos que abraza el programa. Para el de artes liberales ó sea arquitectura, pintura, escultura, y grabado, ha destinado los salones que en la planta baja de aquel edificio forman el museo de pinturas.

A pesar de la exposición de Bellas Artes que ha de verificarse en Madrid, todos los a la mayor parte de los artistas catalanes formarán colecciones numerosas y escogidas de sus obras para esportarlas en la universidad nueva, con el propósito de que puedan formar idea del estado de las artes en aquella comarca los forasteros que visiten la ciudad durante las ferias.

La última avenida que ha experimentado el río Túrria, dice *Los Provincias de Valencia*, ha hecho reflexionar seriamente sobre una cuestión gravísima que afecta en gran manera a la provincia y en especial a la importante villa del Grao y dependencias de la vía férrea en aquel pueblo. El río Túrria amenaza invadir la población y rompiendo el muelle de tierra, buscar desahogo en medio de la dársena del puerto.

Ha fallecido en Sevilla el canónigo D. Miguel Arenas, capellán mayor de la real de San Telmo y eclesiástico de las prebendas más recomendables.

En Cádiz ha empezado a publicarse un nuevo periódico titulado *Nuestro Boletín*.

A las diez y media de la noche del miércoles se desencadenó una terrible tempestad en el llano y ciudad de Barcelona, acompañada de fuertes truenos y algunas exhalaciones. La furia del huracán apugó casi todo el gas del alumbrado público y de las casas particulares. Las calles se convirtieron en rios y los barrios más inmediatos a los del ensanche se inundaron. Los vecinos de la calle de la Princesa, del Rech y de Fladaders se vieron obligados a pedir auxilio, pues la cantidad de agua, que procedente del Campo de Marte entraba en dichas calles atravesando el paseo de San Juan, era considerable y se introduciría en los sótanos y pisos bajos.

Como no había mas luz que la de los relámpagos que, sin cesar se sucedían, no se podía trabajar: los alcaldes de barrio dispusieron que los vecinos iluminaran los balcones. Parecida inundación hubo en la calle de la Puerta Nueva, Serra Xich y plaza de San Agustín Viejo, convertida en un lago que no era posible atravesar, pues a manera de río entraba por la parte de la ex-Puerta Nueva.

Los estudiantes de la Universidad de Barcelona tratan de formular una petición para que desalojen a la tropa la Universidad nueva, que hoy ocupa.

Dicen de Huesca que el jefe económico de aquella provincia ha sometido a la acción de los tribunales los números de *La Constitución*, en los que se aludía a dicho funcionario.

Hace pocos días que ha tenido lugar en el pueblo de Elias, provincia de Cáceres, una reyerta que pudo tener consecuencias desagradables entre los carabineros y algunos vecinos de dicha villa, ayudados por diez y seis hombres de anteañales sospechosos. Parece que habiendo sido aprehendidos diez cabezas de ganado por la fuerza de carabineros, trataron de rescatarlos los indicados sujetos, trabándose al efecto entre los mismos una lucha desesperada, de la cual resultó herido por arma blanca uno de los individuos que constituían dicha fuerza.

Gracias a la energía desplegada por los carabineros pudo conseguirse reducir a prisión a varios de los amotinados, sin mas consecuencias.

ACION EXTRANJERA

En la sesión que celebró el 7 la Asamblea de Versalles, continuó la discusión del proyecto de ley de M. Ravinet sobre la traslación de los ministerios a Versalles. M. Cezanne, ponente de la comisión, pronunció un discurso de hora y media, en el que sostuvo que el proyecto estaba completamente exento de espíritu de partido y había sido dictado únicamente por el deseo de reorganización, descentralización, orden y salvación pública. Alegó que existen en París elementos de desorden que harían la estancia de la Asamblea en la capital siempre peligrosa. Citó el ejemplo de los Estados Unidos y de Rusia, en apoyo de su idea, de que el gobierno existía apartado de la capital, y leyó varios datos estadísticos para demostrar que París nada perdería con la ausencia del gobierno y de la Asamblea bajo el punto de vista de la prosperidad material y de la actividad de los negocios.

M. Luis Blanc habló calorosamente en favor de París y en contra del proyecto. Dijo que no debía hacerse creer a Europa y a Prusia que en la capital de Francia existe un poco de debilidad ó que hay divisiones capaces de armar a las provincias contra la capital. Negó que París fuese motivo de sospecha para el resto de Francia, declarando que todo el país se hallaba representado en París. Alegó que la acción de la Asamblea, si esta residía fuera de la capital, muy pronto tendría que resentirse de debilidad, y que había también peligro en ese caso de que el consejo municipal de París ganase prestigio con el público y tomase el puesto de la Asamblea nacional.

«Asiéndose, dijo, la Asamblea de París, se aisla de Francia y corre el riesgo de perder su prestigio y la dirección de la opinión pública. No debemos dar lugar a que los conspiradores puedan decir a París: «Ellos desearon hacer a París una ciudad de provincia: nosotros la reintegramos en su categoría de capital.» Si París deja de ser la capital parlamentaria de Francia, corre el riesgo de ser la capital de los motines.

Algunos suponen, y yo casi me inclino a creer esto, que las negociaciones están aun en el período de gestación, y que la entrevista de Salzbourg tiene por objeto ver el modo de conciliar los encontrados intereses del Austria-Hungría y de la Prusia.

Habló en defensa del proyecto M. de Meaux, y lo combatió el prefecto del Sena, M. Leon Say, el cual caracterizó el debate de proceso instruido contra París, y que haría muy mal efecto en el país. Dijo que los momentos actuales eran muy oportunos para regresar a París, donde se valea una tranquilidad completa, no había temores de peligros y la Asamblea gozará de plena seguridad.

Añadió que los negocios iban recobrando su acostumbrada actividad, porque París conservaba la esperanza de que no sería privado de su posición como capital de Francia.

M. Cezanne contestó al prefecto del Sena con un discurso en que dijo: «Si es cierto que París está sometido a un proceso, aceptó el cargo de fiscal por la Francia contra París.»

Después de un discurso de M. Vacherot, diputado por París, en contra del proyecto, terminó el debate sobre la totalidad.

En la sesión siguiente debía principiar la discusión por artículos.

Le Journal des Debats menciona las cuestiones recientemente suscitadas entre Francia e Italia. Según refiere *La Opinione* de Florencia, habiendo enviado la municipalidad de Roma varios representantes para inspeccionar un convento, tuvieron que retirarse a consecuencia de las protestas de un delegado de la legación francesa que declaró que el convento estaba bajo la protección de su gobierno. Los diarios italianos sostienen que los representantes municipales dejaron de cumplir con su deber, retirándose y no cumpliendo su cometido, porque el agente francés que protestó no pertenecía a la legación acreditada cerca del gobierno italiano, sino a la acreditada cerca del Papa.

La Italia dice que ninguna potencia extranjera podía atribuir a un ministro acreditado cerca del Papa una jurisdicción que pertenecía ya al ministro acreditado cerca del rey. *Le Journal des Debats* dice:

«Es una cuestión grave, pero no tenemos duda en que será considerada, así en París como en Roma, con el espíritu de mutua amistad y recíproca equidad que permita una solución satisfactoria para ambas partes de las dificultades existentes.»

Los periódicos franceses anuncian que el viernes 25 de Agosto, fiesta de San Luis, el conde de Chambord fué a orar a la capilla de Nuestra Señora de la Salette; he procurado enterarme del hecho, y persona muy verídica que lo presencié me hizo el presente relato:

Es antigua costumbre, cada año el 25 de Agosto, fiesta de San Luis, asistir todos los legitimistas a los Divinos Oficios que en la solitaria capilla de Nuestra Señora de la Salette, se celebran al amanecer. Este año había una concurrencia extraordinaria, y esta en su mayor parte era compuesta de caballeros, entre los cuales figuraban del republicanismo al legitimismo, todas las opiniones y partidos en que la nación se halla dividida.

Antes de empezar la divina ceremonia, entró un caballero seguido de su mayordomo, y pasando por en medio de la apinhada multitud, (que lo abría paso por haberle reconocido al entrar, a pesar de su rigoroso incógnito), fué a postrarse en las desnudas gradas del presbiterio. Suo cambió de posición para escuchar cuando el disco entonó el cántico de la verdad, que se puso en pie y tomando una espada que le fué entregada por un jefe del ejército que por casualidad allí había, la blandió en dirección de los cuatro puntos cardinales, lo que fué tan conmovedor, que muchos concurrentes, algunos de ellos militares, dejaron escapar una lágrima, pues comprendieron que el rey está dispuesto a defender la fe de sus mayores en todas las cuatro partes del globo. Al concluir el santo sacrificio, salió la gente a la plaza, y con una humildad digna de un rey cristiano, pasó el que lo es de Francia contestando a los saludos de todos sus súbditos; y guardando su rigoroso incógnito marchó en dirección de...

El virey de Egipto llegará a París dentro de breves días. Dicese que uno de los objetos de su viaje es entenderse con una compañía para abrir un canal en el Alto Egipto.

Leemos en una carta de Francia:

«Todo sería gozo y júbilo, si un punto negro no apareciese en el horizonte visible, horizonte que, como sabe el lector por experiencia está a muy escasa distancia del observador. Esta nebulosa crece sensiblemente por instantes, y aparece en dirección de Italia. Las relaciones entre el Gabinete italiano y el de Versalles, van siendo cada día mas tirantes.

Esto no puede sorprendernos. Meses hace que vengo anunciando en estas columnas que las primeras dificultades exteriores que surgirían en Francia procederían del lado de los Alpes.

La cuestión de Roma se viene agitando hace tiempo, y sobre ella se han ingerido la de la Saboya y la de la triple alianza.

Hoy no creo yo que las contestaciones poco satisfactorias que han mediado entre M. Thiers y M. Nigra, y las notas cambiadas entre Florencia y Versalles, aborden de lleno las graves y peligrosas asuntos que debo apuntados; pero estas quedan sobrentendidos, y son los que dan importancia a las pequeñas cuestiones secundarias, sobre las cuales se discute con acritud entre ambos gobiernos, tales como el reemplazo de M. de Choiseul, la instalación diplomática en Roma, la inauguración oficial del monte Cenis, etc., etc.

Sobre este último asunto parece versar actualmente las dificultades. El gobierno de Versalles rehusa, según parece, hacerse representar en las fiestas de la apertura del túnel, desahogando evitar todo cambio de arreglos entre Francia y la Italia, y el gabinete de Florencia se muestra ofendido de esta reserva.

Con este y otros motivos ha habido estos días conversaciones que distan mucho de ser satisfactorias entre el presidente de la república y el ministro de Italia. Estos asuntos merecen fijar nuestra atención, pues si hubiese algo de cierto en el rumor aquí muy extendido, según el cual nuestra política exterior es hoy satélite de la de Italia, cualquier conflicto franco-italiano puede alcanzarnos.

A la par que la mala inteligencia con la Italia, llama la atención de este mundo político la nueva y tercera entrevista que los emperadores de Austria y Alemania van a celebrar en Salzbourg. Esta conferencia se cree sea aun mas importante que las de Ischl y Gastein, y esta suposición parece fundada si se considera que asistirán a ella, no solo MM. de Bismarck y de Bismarck, sino el ministro católico conde Hohenwart, y el húngaro conde Andrássy.

El fin de estos tratos es palpable y comprensible por parte de Prusia; atraer la parte alemana del Austria al seno del imperio, y formar una barrera entre Rusia y Francia que robe toda eficacia a la posible alianza entre estas dos potencias.

Si como se da por hecho, la triple alianza entre Alemania, Austria e Italia es ya efectiva; el fin de la Prusia estará conseguido. Tres millones de soldados separarán en ese caso a las tropas del czar de las fuerzas francesas. Lo que no se concibe tan fácilmente, es qué ventajas y compensaciones habrá podido ofrecer el emperador Guillermo a un primer ministro el príncipe de Bismarck a las dos naciones citadas, y que garantías, sobre todo, habrá dado al Austria respecto a su unidad nacional.

Algunos suponen, y yo casi me inclino a creer esto,

que las negociaciones están aun en el período de gestación, y que la entrevista de Salzbourg tiene por objeto ver el modo de conciliar los encontrados intereses del Austria-Hungría y de la Prusia.

El fin aparente de la liga es el asegurar la paz europea y el operar una reacción saludable contra las doctrinas demagógicas.

En Versalles se cree que M. Thiers pedirá a la comisión de presupuestos que autorizase al gobierno para recargar en un 10 por 100 todas las contribuciones propuestas, en atención a no haber tiempo para discutir el impuesto sobre las primeras materias.

Ha pasado a la correspondiente comisión de la Asamblea francesa la proposición de la compañía de la Baja California, para recibir como colonos a la mayoría de los presos comunistas que no han sido juzgados todavía.

De Londres anuncian el 6 que el tumulto habido el día antes en Dublin parece haber sido premeditado. La revista *punch* el 5 en Aldershot fué espléndida, presentándose en ella 190 piezas de artillería.

En Londres llamaban la atención las reuniones y asociaciones populares, que tienen un carácter revolucionario ó socialista. Los fomenos se dan la mano con los internacionalistas, y en Newcastle hubo el sábado de la semana pasada un meeting de 8.00 obreros comunistas, en el que se tomó la resolución de insistir en la pretensión de que se limite el trabajo a 54 horas por semana. Los obreros de varias minas de carbon del Northumberland amenazaban declararse en huelga.

Dice una carta de Florencia:

«La modificación ministerial de que se hablaba de algún tiempo acá, se ha realizado por fin. El señor Gadda deja la cartera de Obras públicas para encargarse de la prefectura de Roma, cargo que tantas veces había rechazado. Para indemnizarlo en cierto modo, se le deja el título de comisario del rey para la traslación de la capital, lo cual le permitirá añadir algunos otros desahogos a los que se le atribuyen desde que ejerce dicha comisión.

En sustitución del Sr. Gadda se ha nombrado al señor Vincenzi, senador, quien se ha creado alguna reputación como economista, sin dejar por esto de ser una medianía. Fué durante algunos meses ministro de Obras públicas en el gabinete del baron Ricasoli, sin haberse distinguido por su talento.

El almirante Acton deja también la cartera de Marina, y le reemplaza nuestro mejor marino, el almirante Ribotti. Este cambio parece que tiende a devolver a la marina italiana algo de lo que se ha soñado para ella, a fin de dar ocasión a las economías del Sr. Sella que, según V. recordará, ha tenido la feliz idea de vender todo el material de la marina del Estado. El Sr. Ribotti ha exigido que el presupuesto de su ministerio sea aumentado hasta un guarismo compatible con la Hacienda italiana, pero bastante elevado para hacer frente a las *eventualidades*.

Por fin se ha arreglado algo para el túnel del monte Cenis. Se inaugurará el 17 de Setiembre. El rey y monseñor Thiers no asistirán a esta fiesta. Internacional. El rey se ha negado a ello secamente por odio a M. Thiers. Pero asistirán M. de Remusat y el Sr. Visconti-Venosta. Así se ha acordado recientemente.

Según escriben de Roma, el Papa continúa gozando de buena salud, y recibe diariamente numerosas personas, comisiones y corporaciones.

La Frusta periódico de aquella capital, dice que días pasados una turba de perdidos recorría las calles de Roma gritando: ¡Muera el Papa! ¡Muera los curas! ¡Bajo los católicos! En la vía *dei Coronari*, encontraron a un sacerdote y se arrojaron sobre él, insultándole de palabra y obra, y llegando a proponerse matarlo, como lo hubieran hecho, si uno de la turba, menos infame que los demás, no los hubiera disuadido de su intento. En todo esto los guardias de *seguridad pública* brillaron por su ausencia.

El *Diario oficial* de Roma anuncia que M. Devimezzi ha sido nombrado ministro de Obras públicas y M. Ribotti de la Marina.

M. Gadda, prefecto de Roma, tomará a su cuidado la traslación de la capitalidad de Florencia a aquella ciudad.

El gobierno florentino confiesa que allí no hay mas que rojos y negros; es decir, enemigos suyos, feroces y activísimos los primeros. Así, pues, es sumamente difícil gobernar el reino desde una capital donde todo le es contrario, y en cuya población no tiene apoyo alguno.

A este mal evidente para el gobierno florentino, este no encuentra otro remedio que apresurar la convocatoria del Parlamento en Roma, y esta es cosa decidida, aunque todavía no se ha fijado la época de la apertura de las Cámaras.

Se habla de la posibilidad de que caiga todo el ministerio Lanza. «En suma, dice una carta de Roma, caminamos hacia un porvenir oscuro, y los ánimos en Roma están grandemente inquietos. He aquí la seguridad, la tranquilidad y la fuerza que el reino de Italia ha encontrado en la violenta conquista de la ciudad de los Papas. Los periódicos liberales repiten, para animarse y para confortar a sus seculares que «en Roma estamos y quedaremos», mas se empieza a comprender que «quedaremos», pero, probablemente enterrados.»

El emperador Guillermo de Alemania llegó a Salzbourg el 6 por la tarde, acompañado del príncipe de Bismarck y de un numeroso séquito. Fué recibido por el emperador de Austria, Francisco José, a quien acompañaban asimismo muchos diplomáticos y militares. El emperador de Austria vestía el uniforme de su regimiento prusiano y el de Alemania el de regimiento austriaco de que es comandante. Los dos soberanos se dirigieron al hotel, donde estaban preparadas las habitaciones para el rey Guillermo, y permanecieron juntos un cuarto de hora.

El 7, el príncipe de Bismarck y el conde de Bunsen tuvieron una larga entrevista después de comer.

El emperador de Alemania partió el 8 para Munich. Se habla con vaguedad del objeto de estas entrevistas, a que por algunos se atribuye gran importancia, al paso que otros las consideran solo como una ostentación pública de la buena armonía que existe entre los emperadores de Alemania y Austria.

El Gobierno del gran ducado de Baden se propone renovar la persecución de los católicos, y ya ha dado disposiciones que han provocado una enérgica protesta de multitud de católicos extranjeros residentes en el país, los cuales se declaran solidarios de los intereses de los súbditos badeneses.

Los diarios de Viena del 8 dicen que atendido el resultado de las elecciones celebradas en Moravia, el ministerio tendrá una mayoría de dos terceras partes en la nueva Cámara para la realización de su política, encaminada a satisfacer las aspiraciones de las varias nacionalidades en Austria.

En Santa Fé (Nuevo-Méjico) ha habido disturbios

con motivo de las elecciones, resultando unos veinte muertos.

La escuadra inglesa de la Mancha está anclada en el puerto de Lisboa, y la fragata italiana *Principe Humberto*, encargada de conducir a S. A. Esta última, como escuela de guardias marinas, lleva a bordo 200 jóvenes escolares.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* del domingo publica una real orden del ministerio de Ultramar fecha 9 del actual disponiendo que en consecuencia de la autorización concedida al ministerio de Ultramar para contratar sin las formalidades de las subastas y remates públicos el trasporte de 10.000 hombres que en el mes actual y los de Octubre y Noviembre próximos han de enviarse con destino al ejército de Cuba, se ha encomendado este servicio a la empresa de vapores-correos trasatlánticos de A. Lopez y compañía, en los mismos términos y con las condiciones que han regido para otros servicios de igual clase, con la rebaja de un 3 por 100 en el precio señalado a los viajes extraordinarios entre Cádiz y la Habana, hecha por la empresa en obsequio y consideración a las necesidades actuales de la isla de Cuba.

La de ayer no contiene decreto ni disposición alguna de interés general.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 11.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 9.	del 11.
3 por 100 consolidado.....	29 00	29 05	
Id. pequeños.....	29 00	29 10	
Id. fin de mes.....	29 15	28 25	
Inscripciones al 3 por 100.....	00 00	00 00	
Renta perp. exterior.....	32 80	00 00	
Material del Tesoro no preferente.....	00 00	00 00	
Deuda del personal.....	28 00	00 00	
Sisas del Ayuntamiento de Madrid.....	00 00	00 00	
Obligaciones municipales.....	00 00	00 00	
Id. E. Erlanger y compañía.....	00 00	00 00	
Billetes hipotecarios.....	99 00	99 25	
Id. del B. de C. A.....	00 00	00 00	
Bonos del Tesoro.....	78 20	78 15	
Billetes id.—V. Jul de 71.....	00 00	00 00	
Id. Octubre 71.....	98 40	99 10	
Id. Enero 72.....	96 50	97 50	
Id. de los dos vencimientos.....	00 00	99 50	
Carpetas provisionales de bill del T.....	00 00	00 00	
CARRETERAS Y SOCIEDADES			
Abril de 1850 de 4.000.....	00 00	00 00	
Id. de 2.000.....	00 00	00 00	
Junio de 51 de 2.000.....	00 00	00 00	
Agosto de 1852 de id.....	00 00	00 00	
Marzo de 1855 de id.....	00 00	00 00	
Julio de 1856 de id.....	00 00	00 00	
Obras públicas 1858.....	00 00	55 00	
Primas de 1858.—Obligac. 2.000.....	51 15	53 80	
Id. nuevas de 2.000.....	51 80	53 00	
Id. de 20.000.....	00 00	00 00	
Id. nuevas.....	00 00	00 00	
Banco de España.....	165 50	166 00	
CAMBIOS.			
Londres a 90 d.....	50 35	50 29	
París a 8 d.....	5 31	5 28	

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Leoncio y compañeros mártires. CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del Buen Suceso. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Funcion 129 de abono.—Turno 3.º